



# Los lugares de la palabra

Lectura y escritura en nuestras bibliotecas sin muros

© Alcaldía Mayor de Bogotá

© Secretaría de Educación del Distrito Capital - Red Capital de Bibliotecas Públicas  
BibloRed, 2013

Gustavo Francisco Petro Urrego  
Alcalde Mayor de Bogotá Distrito Capital

Óscar Gustavo Sánchez Jaramillo  
Secretario de Educación del Distrito Capital

Nohora Patricia Buriticá Céspedes  
Subsecretaria de Calidad y Pertinencia

Myriam Fernández Muñoz  
Directora de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos

Mary Giraldo Rengifo  
Directora General BibloRed

Gabriela Pinzón Plaza  
Coordinadora de Promoción de Lectura y Escritura BibloRed  
Edición

Textos  
Carolina Ramírez  
Vanessa Pinzón Rodríguez  
Nury Africano  
Laura Rico  
Suleydi Mora  
Alexandra Ximena Gómez  
Elizabeth Suarique  
César Clavijo  
Promotores de lectura y escritura BibloRed

Coordinación de diseño y corrección de estilo  
Equipo Área de Comunicaciones y Prensa BibloRed

Diseño  
Diego Bohórquez

Diagramación  
Luz Dary Villamil

ISBN: 978-958-8731-51-3

Impresión  
Gráficas Ducal



# CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS .....	5
PRESENTACIÓN .....	7
UN ENCUENTRO CON LAS PALABRAS .....	9
Murmullo lejano.....	10
En cada vientre fecundo hay una historia.....	12
Un acto de libertad.....	17
El río y el reloj.....	21
LECTURA SIN BARRERAS .....	33
Lectura colectiva en tres escenas de No comas renacuajos de Francisco Montaña .....	34
Voces de la reminiscencia.....	47
Vivir fuera de la página. Encuentros y desencuentros de la lectura con adolescentes.....	54
Los oigo mirar .....	60
Experiencias de lectura .....	64
LECTURAS VITALES .....	69
CLUBES DE LECTORES DE PERSONAS MAYORES EN EXTENSIÓN.....	70
El libro andariego.....	70
Bibliografía.....	92



# AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que participaron durante el año 2012 en los programas de extensión bibliotecaria "Lectura sin barreras", "Un encuentro con las palabras" y "Lecturas Vitales" de la Red Capital de Bibliotecas Públicas- BiblioRed y a las instituciones que lo hicieron posible: Dependencia de ámbito familiar de atención integral a la primera infancia en la localidad Ciudad Bolívar de la Secretaría de Integración Social; Organización Popular de Mujeres La Sureña; Fundación por un Mundo Nuevo; Fundación para la Defensa de las Niñas y Niños de Cerro Norte; Cárcel Distrital de Varones y Anexo de Mujeres; Reclusión Nacional de Mujeres; Hogar de Paso Orientar 2; San Jerónimo Miani; Comunidad Terapéutica Hogar el Camino; Hogar geriátrico San Vicente de Paul; Cabildo Indígena Muisca de Bosa; Centro de Desarrollo Comunitario Kennedy; Centro de Bienestar del Anciano San Pedro Claver y la Asociación Casa de los Abuelos de Bilbao.



# PRESENTACIÓN

La Red Capital de Bibliotecas Públicas –BibloRed, despliega un importante trabajo de articulación, cooperación y apoyo en diversas instituciones y entidades del orden nacional, distrital y local, desde los programas y servicios que desarrolla en sus cuatro áreas misionales: Servicios de información, Gestión y desarrollo de colecciones, Fomento a la cultura y Promoción de lectura y escritura. Por ello, mantiene relaciones permanentes con diferentes sectores: social, educativo, cultural, ambiental, atención a poblaciones en discapacidad, entre otras. Un componente fundamental de dichas acciones es la apuesta por “Bibliotecas sin muros”, el cual se expresa en programas de extensión dirigidos a diversas instituciones que promueven la construcción de tejido social, la reinserción social y el desarrollo comunitario, como hospitales, hogares para niños, jardines infantiles, centros de rehabilitación, hogares de paso, comedores comunitarios, centros penitenciarios, ONGs, unidades de atención a desplazados, entre otros. Anualmente BibloRed acompaña alrededor de 155 instituciones desde sus diferentes áreas.

En este contexto, la franja de extensión del área de Promoción de lectura y escritura de BibloRed, tiene como fin articular acciones y estrategias con instituciones que atienden a poblaciones en condiciones de vulnerabilidad resultantes de situaciones de desigualdad, desventaja y discriminación, ya sea por causas de orden histórico, social, económico, cultural y biológico; que por dichas condiciones no tienen acceso a la biblioteca pública y a las posibilidades de la cultura escrita, el conocimiento y el arte. Propiciar ese acceso es la labor de los promotores de lectura y escritura de BibloRed, para quienes es fundamental generar relaciones con la cultura escrita que sean significativa para la vida de las personas.

La promoción de la lectura y escritura es un ámbito que no obliga sino que motiva a que las personas transformen sus concepciones relativas a la cultura escrita, para que puedan disfrutar de ella. Empresa que se complica cuando las poblaciones atendidas se encuentran en condiciones de vulnerabilidad o reclusas. Dichas condiciones suponen, en la mayoría de los casos, una relación casi inexistente con la escritura y la lectura más allá de su uso instrumental.

Por ende, los factores de vulnerabilidad de estas poblaciones conforman una multiplicidad de problemáticas, que han implicado desarrollar estrategias de procesos lectores y escritores particulares. Debido a ello, y gracias a la experiencia de más de diez años de BibloRed con comunidades en condición de vulnerabilidad, se han desarrollado en este campo tres programas que buscan dar cobertura a todas las condiciones.

Así, el programa “Un encuentro con las palabras” atiende a la población en condición de vulnerabilidad por factores socioeconómicos, culturales, étnicos o por condición

de desplazamiento forzado, violencia y/o abandono. Mientras que el programa "Lecturas vitales" va dirigido a población cuya vulnerabilidad se deriva de factores asociados a condiciones biológicas y que son atendidas por instituciones de atención de salud mental, física y hogares para las personas mayores. Por último el programa "Lectura sin barreras" que atiende a comunidades que no tienen acceso a programas de lectura y escritura o a una biblioteca pública por razón de su aislamiento y que están insertas en instituciones de reclusión y/o resocialización.

La presente publicación es una muestra de los momentos significativos, los escritos y las voces que circulan en estos programas de extensión, a través de algunos relatos y experiencias particulares ocurridas en 2012. Del programa "Un encuentro con las palabras", mostramos experiencias con jóvenes, mujeres y personas mayores de las bibliotecas públicas La Victoria, Arborizadora Ata, Bosa, Usaquén y Julio Mario Santo Domingo. En el capítulo correspondiente al programa "Lecturas vitales", hemos reunido la experiencia con grupos de personas mayores de las bibliotecas Virgilio Barco, El Tintal Manuel Zapata Olivella, Parque El Tunal y Julio Mario Santo Domingo, la cual denominamos "Libro andariego" y que recoge los procesos de escritura desarrollados en 2012 con esta franja poblacional a partir de la oralidad, creatividad y sabiduría acumulada por su experiencia; textos que circularon en un libro viajero que fue creciendo a lo largo del año con los aportes de todos los grupos. Por último, el tercer capítulo muestra algunas experiencias del programa "Lectura sin barreras", llevados a cabo en La Cárcel Distrital, La Reclusión Nacional de Mujeres, El hogar de paso Orientar 2 y la Comunidad Terapéutica Hogar el Camino.

Mary Giraldo Rengifo

Directora General BiblioRed



# UN ENCUENTRO CON LAS PALABRAS

## Murmullo lejano<sup>1</sup>

*Soy acuático,  
me crie en el mar de mi madre  
y me llené de vida  
en la arena de su carne.*

*Aurelio Chavezmaya*

En Casa de Teja ellas llegan tímidamente, siempre en silencio.

Quizá sienten que sus errores están siempre visibles o que no pasan cosas buenas en casa. Pero allí no hay quien emita juicios, por lo que poco a poco se van soltando, sonrían y disfrutan los materiales de lectura que llevo para compartirlos entre todas y con sus bebés. Superar la pena ha sido difícil, pero ya hay buenos recuerdos. Veo cómo cambian sus cuerpos, cómo crecen sus vientres, cómo crecen sus bebés y cómo, desde una sencilla lectura, contribuyo a generar otro tipo de vínculos entre estas madres y sus hijos.

Suele suceder que al principio sientan que esto no les sirve, a la mayoría no les interesa leer y no las culpo. Muchas de ellas dejaron el colegio porque no les gustaba estudiar, porque no hubo dinero para seguir o porque quedaron embarazadas y nadie les brindó el apoyo para continuar; otras han luchado y ya casi terminan el técnico... cada una tiene su sueño. Algunas ya no son beneficiarias del programa<sup>2</sup>, pero encuentran en este espacio la posibilidad de aprender, por lo que siguen asistiendo "lo haré mientras consigo trabajo o empiezo a estudiar de nuevo", me dice Johanna, que siempre está enredada con las gemelas de un año Guadalupe y Aleja. Con Rafael ('Rafa' o 'Rafita', como lo llaman las

---

1 El concepto del "murmullo lejano" tiene que ver con la voz que se hace familiar para el bebé desde que se encuentra en el vientre de su madre. Hace referencia a la forma en que, desde la gestación, los niños ya están adscritos al lenguaje, porque algunas personas le hablan al vientre de la madre. Gracias a esto, luego de nacer ellos ya conocen a sus padres y familia, pues los identifican por sus voces: los murmullos lejanos. Este concepto es planteado por Evelio Cabrejo Parra y es retomado de la ponencia *Lectura en voz alta y el desarrollo infantil temprano* que el lingüista realizó en el marco del Encuentro Internacional de Formación de Lectores en la Primera Infancia. Presidencia de la República de Colombia. Bogotá D.C., Marzo 20 de 2012.

2 En la Biblioteca Pública Arborizadora Alta, se realiza el programa "Un Encuentro con las Palabras" con mujeres en estado de gestación y lactancia que se encuentran en las zonas más alejadas de la localidad de Ciudad Bolívar. Acompañamos a algunos grupos de madres que son beneficiarias del programa de "Atención integral a la primera infancia" de la Secretaría de Integración Social. Una vez al mes, se visita a cada grupo con el propósito de invitar a las futuras madres a generar espacios de lectura para ellas y sus hijos. Para ello, durante el segundo semestre del 2012, a los lugares de reunión, se llevó material bibliográfico relacionado con la primera infancia pues iniciaba el proceso y muchas de ellas desconocían la diversidad de libros que podrían encontrar en las bibliotecas de la Red; exploramos la palabra desde la literatura, la escritura y la oralidad.



mamás), aprenden sobre derechos, participación, igualdad de género y otros temas que la Secretaría de Integración Social les otorga mediante el programa. Conmigo, aprenden sobre libros y el modo de encontrar una comunión entre la lectura, la familia y ellas mismas.

En Mochuelo es otra historia. Siempre están sonriendo. 'Rafa' dice que se debe a que el grupo es más pequeño. Yo creo que también incide el lugar. En la zona rural es como si tuvieras una familia grande, porque todos te conocen y reciben con la calidez que le falta al barrio, porque hace muchísimo frío. Ya se han acostumbrado al extraño olor que tiene el barrio, debido a la cercanía del Relleno Sanitario Doña Juana y al terrible frío que carcome los huesos.

Caminan por los campos con sus chiquitos de brazos para llegar al comedor comunitario donde nos reunimos para recibir con la mejor disposición las lecturas y los tipos de materiales que llevo. Llegar a Mochuelo es indescriptible: se ven las fincas, los animales, la vegetación, las ladrilleras... se deja de lado la ciudad que se ve abajo, a lo lejos.

Nunca habían visto un libro de tela y muy pocas sabían de la existencia del libro álbum o de la literatura infantil y mucho menos se imaginaban, que aún sin saber leer, podían compartir un libro con sus hijos "Nos ponemos es a ver televisión y si uno mira bien las telenovelas son hasta malas, porque uno deja de estar pendiente de uno o del bebé por ver qué le pasó a la protagonista", concluía Marcela, de 16 años, cuando aún no nacía su bebita.

Los encuentros con cada grupo son una vez al mes, por eso cada oportunidad es única. Uno se llena de vínculos y ellas recuerdan a "la chica de la biblioteca" con cariño. Le preguntan a 'Rafa': "¿Y cuándo vuelve 'Suly'? Los libros que nos trae son muy bonitos, y nos enseña a leer con los niños, escribimos para ellos y aprendemos canciones".

Trabajar el programa de extensión bibliotecaria con esta población es muy especial, es maternal, cálido... y si bien no faltan las desazones, porque muchas son madres adolescentes, los bebés no estaban entre sus planes o son madres solteras, siempre está el apoyo entre ellas. Reciben a los autores que leemos con una disposición receptiva y reflexiva, quieren para ellas y sus bebés el mejor futuro. Sé que la lectura y compartir en torno a la palabra, hará que ese futuro sea distinto y que haya un vínculo más firme entre ellas y sus hijos. Sé también que esos pocos encuentros transforman el imaginario que tienen hacia los libros y con ello logramos nuestro propósito como promotores de lectura en la ciudad.

*Suleydi Mora Barragán*

*Promotora de lectura y escritura BiblioRed- Biblioteca Pública Arborizadora Alta*



## En cada vientre fecundo hay una historia

*“Parir es doloroso, amamantar duele,  
para que encima, por convertirse uno en mamá, lo echen del trabajo.  
Me indigna mi condición de mujer en esta sociedad”*

*Milena Araque*

*... A partir del día que ella decidió ser mamá y comenzó a gestar la vida en su vientre, decidió escribir el diario de su maternidad, porque estas serán las historias que le servirán para enseñarle a leer a su hija.*

Cada ocho días, los sábados en la mañana en la Biblioteca Pública de Bosa, entre los meses de agosto a noviembre de 2012, se encontraron un grupo de mujeres con el único propósito de reactivar nuevamente su etapa escolar. La mayoría sólo han cursado los primeros niveles de secundaria y abandonaron sus estudios hace algunos años por los hijos, el compañero conyugal o una decisión familiar. Con estas características de la población, la Organización Popular de Mujeres –La Sureña-, inició en la localidad de Bosa un proceso de alfabetización con perspectiva de género, buscando que estas mujeres puedan obtener su certificación como bachilleres en el año 2013.

En el marco de esta propuesta la Biblioteca acompañó el proceso con el programa “Un encuentro con las palabras”, que comenzó a realizarse en una institución educativa cerca de la Autopista Sur, pero que para efectos de facilitar la movilidad del grupo las sesiones terminaron realizándose en la Biblioteca, permitiendo así que más mujeres se integraran al proceso formativo. Las primeras horas de la jornada, durante estos meses estuvieron dedicadas a leer, narrar, reír, llorar. Alguna vez una de ellas llegó con la mirada cristalizada: “‘Profe’, vengo a decirle que yo no voy a seguir en esto, no hice las tareas”.

“Un encuentro con las palabras” fue un espacio para escribir de sí mismas, activar su memoria cuando fecundaron una vida y la albergaron en su vientre. Encontraron sus espejos en las imágenes del documental “Nacer, Diario de Maternidad”<sup>3</sup>, del director Jorge Caballero, que las incitó a contar su propia historia como madres, narrar su drama, su angustia o alegría, de plasmar en las grafías situaciones silenciadas. Y es parte de esta escritura la que se expondrá a continuación. De todos los relatos que escribieron, hay uno que les desnudó la piel, el corazón, las entrañas, su ser. Relatos que ahora decidieron confiar a un lector desprevenido para que entre líneas dibuje un fragmento de sus vidas, a punta de palabras que no dejan ver las lágrimas caídas cuando eran escritas. Así, estas mujeres se confiesan en el papel para ser leídas.

---

<sup>3</sup> “Nacer: Diario de Maternidad” es un documental que registra los sucesos de varias mujeres durante su período de gestación en las salas de los hospitales públicos de Bogotá. Esta película fue posible proyectarla con el grupo gracias a la productora audiovisual Gusano Films.



Aquello que las desvistió, es íntimo, privado, es el lugar que acoge al otro, lo contiene, retiene entre fluidos. Algunas veces se dilató y se abrió sin pensarlo, por promesas de amor que con el tiempo, en muchos de los casos, se desvanecieron. Es una parte del cuerpo predeterminada socialmente para ocultar su nombre, se le llama con susurros y es aquella por donde se fecunda la vida; en ella, habitan memorias de goce y dolor, de ser mujer, de un útero en expansión para convertirse en madre, condición que estampilla la existencia, porque hay marcas en el cuerpo y en los recuerdos. Es una experiencia titulada maternidad, un hecho que fue la excusa para comenzar a escribir y que las atravesaba a gran parte de ellas en su narración biográfica.

Entonces el embarazo se utilizó como un tópico generador de escritura; quienes participaron de la actividad, lo hicieron a sus ritmos, en medio del cuidado de los hijos y la rutina del hogar. Otras, a la espera de la noche para poder llorar, mientras escribían sin que nadie se diera cuenta; también hubo quienes se rehusaron a hacerlo porque tan solo hablarlo las desestabiliza emocionalmente y prefieren el silencio que les carcome la garganta. Pero la vida a veces da la oportunidad de quebrantarlo, como sucedió con Dora<sup>4</sup> una noche después de trabajar todo el día:

La historia de mi tercer hijo es un poco triste, cuando quedé embarazada tenía muchos problemas con mi esposo, para darme cuenta de mi estado fue porque comencé a vomitar, él me dijo que estaba muy sospechosa y me reclamó que no fuera a estar barrigona ¡porque sería el colmo! Y me dio para el examen que debía llevárselo para verlo.

El 7 de diciembre de 1997 estuve todo el día limpiando el apartamento, bañé a mis dos hijos y estaba dispuesta salir a recoger el resultado, cuando él llegó, vio el recibo sobre la mesa y preguntó, ¿qué era eso?, le dije que leñera, se acercó a uno de los niños, lo alzó y salió para la unidad médica y yo con mi otro hijo detrás, cuando llegamos él ya salía de allí y me dijo que no era suyo y me tiro el papel por la cara, se devolvió para el apartamento, se acostó bravo con nosotros. Al otro día era la misa de su mamá y nos llevó, ¡con la sorpresa!, que me dio una golpiza, generándome una hemorragia, ¡Dios es tan grande que no lo perdí! Comenzaba una vida llena de sin sabores, el bebé no se movía y por eso pensé que era un niña, tuve muchos malestares y aguantaba mucha hambre. Yo no tenía trabajo.

Comencé los controles y me enteré que era un niño, estaba en alto riesgo de desnutrición, no contaba con los recursos para alimentarnos bien, mi gran marido no le daba ni una caricia, para completar, él decía que no era su hijo, el tiempo transcurrió y les toco hospitalizarme por el diagnóstico tan complicado, estaba entre en mi vida y la del bebé, a los ocho días de

4 El nombre fue modificado por petición de la autora.



estar en el hospital tuve a mi hijo, a las 3:55 P.M. nació, era tan flaquito y pequeñito, nos miramos, el médico me dijo que le diera un besito, su colita cabía en mi mano, no tenía ropita, ni implementos de aseo, las otras señoras me dieron toallas, pañales y lo más importante, ánimo, para seguir luchando hasta hoy que tiene 14 años.

Tanto para Dora como para quienes dejaron que algunos de sus embarazos fueran relatados en letras, la escritura abrió un mundo sensible que seguramente le puso nombre a la melancolía, a la tristeza y a los recuerdos que se sufren en silencio porque "mis hijos dicen -otra vez llorando por lo mismo mamá, la próxima vez que yo la vea en esas le dejó de hablar-", cuenta una de las mujeres.

Es una escritura que cumplió el objetivo inicial: motivarlas a escribir y que ahora está en deuda con ellas, porque el relato anterior activó recuerdos dolorosos que necesitaban resignificarse. Allí residen los riesgos de asumir la escritura para narrar la vida, es un recurso que la convierte en un acto cercano y confidente, evidencia de que, tras cada vientre fecundo, hay una historia que no se repite, Aleida Patricia Vargas escribió:

(...) No me di cuenta en qué momento quedé embarazada puesto que no tuve ningún síntoma, ni mareos, ni rebotes, ni tampoco antojos, me di cuenta cuando tenía 28 semanas de embarazo porque me empecé anchar las caderas, entonces fui al doctor y me lo confirmó. Para mi esposo fue una gran alegría puesto que cuando yo trabajaba en un asadero, un día me caí por las escaleras y perdimos el primer bebé, por eso fue una dicha muy grande.

Me hicieron la primera ecografía y no quisimos que nos dijeran qué era, fue pasando el tiempo de embarazo y con él fueron llegando las complicaciones, porque cuando mi esposo trabajaba de noche no podía dormir, mi bebé si no sentía el papá no me dejaba acomodarse para dormir y me tocaba dormir en el día con él.

Después cuando tenía casi las 30 semanas empezaron las contracciones y me hospitalizaron para retenerme el bebé, duré un mes allí, después me dieron la salida y estuve en casa unos días, después me tuvieron que llevar a la clínica nuevamente y me empezaron a colocar termoputin para madurarle los pulmones al bebé, empezaron con 250 gramos hasta 1000, el médico decía que si le colocaban este medicamento tocaba entubar al bebé porque estaba muy pequeño para nacer.

Llegó el miércoles 20 de febrero a media noche y reventé membranas, desafortunadamente no las rompí todas y empecé trabajo de parto, fue muy duro puesto que no me dejaban levantar y todo el tiempo me tocaba acostada.



El jueves 21 mi esposo y mi hermana me acompañaron todo el día, llegó el médico que me había atendido el miércoles a la media noche y me introdujo un aparato para acabar de romper todas las membranas, mi esposo se quedó conmigo hasta las 7:00 P.M, cuando él se despidió me empezaron más rápido las contracciones y el bebé se vino, la doctora me decía que no pujara pero yo no lo estaba, el bebé nació a las 7:55 P.M. gracias a Dios nació bien y no tuvimos que hospitalizarlo, nació de 34 semanas. Hoy en día tengo un niño de ocho años y su hermanita mayor que se llevan dos años de diferencia.

Ever es un niño al que le gustan los dinosaurios y hallar historias asombrosas en los cuentos, él es el personaje principal de la anterior historia de gestación, originalmente escrita a mano en una hoja cuadriculada tamaño oficio. Esta narración es un fragmento del ejercicio de escritura central que acompañó nuestros encuentros. El propósito era que contaran cómo se habían enterado de su estado, qué malestares tuvieron, cómo fue la compañía de su pareja, la reacción de éste cuando se enteró de que iba ser papá, describir los nueve meses de gestación y por último el día del nacimiento.

En las anteriores escrituras biográficas los hombres aparecen usualmente como antagonistas, para el caso de Ana Lucrecia Ramírez es todo lo contrario:

(...) El papá se puso muy feliz pero al mismo tiempo triste, pues mis antecedentes en los antiguos embarazos no eran buenos.

Este fue un embarazo de altísimo riesgo y me toco estar acostada todo el tiempo. El cuarto mes me hinche muchísimo, a los seis meses y medio tuve preclancia, me lo sacaron y era un niño tan pequeñito que pesaba tan sólo 970 gramos. El doctor habló con nosotros, nos explicó que los pulmones no se le habían desarrollado muy bien, ¡Dios mio fue tan duro! Verlo tan frágil, con tantos aparatos, sólo estaba en manos de Dios.

Duró 68 días hospitalizado y en este trayecto le entró agua a un pulmón, lo operaron y su bracito derecho estaba muy inflamado por tantos chuzones, como era tan pequeñito se le olvidaba respirar, por eso tuvo respirador, cámara y colchón para moverlo. Fueron momentos imborrables en nuestra vida.

Mi esposo se fue para la iglesia del 20 de julio, lloró y lloró, le suplicó a mi Dios que por favor lo dejara con nosotros y él nos concedió el milagro.

La siguiente historia es de Naydu Giraldo, ella se declara de profesión "gerente del hogar", escribió su relato como si hubiera tenido la certeza de que otros la leerían:

Les cuento, quedé embarazada a los 30 años por primera vez, por tanto fue un embarazo de alto riesgo y muy anhelado, no me importaba mucho



la edad, lo que contaba era que todo saliera bien a pesar de todas mis dolencias y malqueras. A los nueve meses estaba feliz porque ya sabía que era una niña, que venía completa y sana, ya quería tenerla lo más pronto posible porque estaba cansada de vomitar... y que felicidad cuando se llegó la hora, ¡pero yo no sabía lo bueno que era estar en ese burro! Pujando y haciendo fuerza. Hoy todavía me acuerdo, me parece que fue ayer, lloré mucho, por supuesto del dolor tan horrible, pero también de la felicidad de ver a ese pequeño ser que uno es capaz de engendrar y traer a este mundo con tanto amor.

Les sigo contando mi siguiente experiencia, a los tres años volví a quedar embarazada, nuevamente nueve meses con malqueras y dolencias, pidiéndole siempre a Dios por el bienestar del bebé.

Fui hacerme los exámenes de rutina y para ver cuál era el sexo del bebé, cuando me hicieron mi primera ecografía pregunté ¿es niña o niño? Y el médico me dijo, veo dos cabezas, me dio mucho susto porque pensé que era un solo cuerpo. En este tiempo que yo quede embarazada nacieron muchos niños siameses, por eso me dio mucho susto tal noticia. Lloré mucho en esa camilla y el doctor tenía rabia porque mi llanto no le permitía seguir haciendo el examen. De allí en adelante fue un calvario para mí, no podía dormir pensando en mis bebés, me quería volver loca porque pensaba que no era capaz de tener dos y cómo los iba alimentar y cuando lloren cómo los cojo a los dos. Mi vida se me hizo todo un problema.

Me la pasaba viendo todos los días un programa de emergencias de maternidad, muchas cosas sobre el tema, pero era peor, veía muchos niños que nacían con problemas, tenía mucha ansiedad, me picaba el cuerpo, me dolía todo, me daba mal genio, pensaba que me iba a morir, tenía mucha angustia.

A partir de los seis meses ya no podía caminar, no había un calzón por más grande que fuera que me sirviera, no podía dormir acostada, me la pasaba sentada de día y de noche, para caminar tocaba que alguien me acompañará. Eran lindas creciendo dentro de mí, a veces se me escondían en un solo lado y me hacían llorar o me pateaban o querían sacar su cabecita por mi barriga.

El día que rompí fuente eran las tres de la mañana, llovía, relampagueaba y todo estaba muy miedoso, llamé a mi esposo para que nos fuéramos para el hospital, pero él es de una tranquilidad pasmosa y yo bien acelerada, le dije –camine, ya es la hora- y él todo fresco –¡todavía no!, espere un poquito- y yo retorciéndome de los dolores y llorando de verme incapaz de irme sola. Bueno, hasta que se levantó con una



frescura, me dijo, -me voy a bañar, afeitar porque uno se demora todo un día por allá- Pues como vivíamos en un batallón tocaba el protocolo del caso, el centinela llamó una ambulancia y mientras tanto me reventaba, llegué al hospital, no había tiempo de nada, fui sometida a una cesárea, cuando vi a la primera completica y sana, pensé que el número dos era un niño, y ¡que sorpresa! Era otra linda niña. Han estado muy bien, sanitas, inteligentes y muy completicas. Ese es el milagro tan grande que Dios ha hecho con mi vida de permitirme ser madre.

Todo puede convertirse en un pretexto para escribir y así este grupo de mujeres inició la exploración de la escritura; en una sesión escribieron sobre un día en sus vidas, en otro, un suceso representativo de la semana que pasaba y varias afirmaban "que no había pasado nada nuevo, todo es lo mismo de siempre", entonces escribieron su rutina. Hubo momentos para conjugar los sabores con personas como acto creativo de escritura, de ahí surgió la frase, "quisiera sumergirme entre un plato de spaguetis". En estas escrituras cotidianas el esfero fue abandonado rápidamente, pero la narración de su embarazo las atrapó entre la tinta y el papel, las develaba. De este modo, decidieron, mesuraron y seleccionaron las palabras sin pensar en puntos, comas y la buena ortografía, es una narración teñida de lo que son, es eso lo que tienen para contar y fue la condición para que escribir se volviera vinculante, afectivo y significativo.

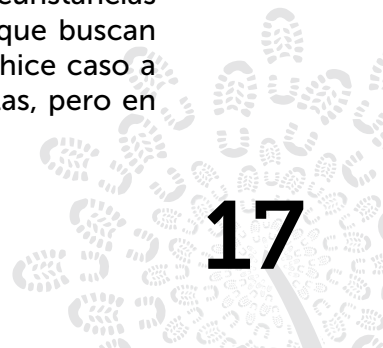
*Alexandra Gómez  
Promotora de lectura y escritura  
BibloRed-Biblioteca Pública Bosa*

## Un acto de libertad

*Si tuviera palabras, si tuviera palabras  
Para desahogar siquiera esta miseria mía...  
Pero, estando más muda que un hato silencioso,  
No encuentro en mí las voces para gritar mi pena.*

Christina Rosseti

Recostarse frente al lápiz sin rayar siquiera la hoja, evitar pensar y dejar que alumbre en el párpado una línea delgada que contenga la tristeza. ¿Para qué son las palabras en contextos donde no es posible tomar decisiones?: "no siento aquí adentro mi momento de libertad, a gritos quiero sentirlo", por más que sea lo más conveniente para ellas no es fácil, sobretodo en adolescentes que por diversas circunstancias tienen que someter su voluntad temeraria a una leyes de protección que buscan evitarles males mayores. "Yo me digo quiero salir de aquí, por qué no hice caso a lo que me decían, voy a tratar de tener paciencia", así lo entienden ellas, pero en



esos períodos de alejamiento de sus familias y amigos surge el arrepentimiento, el reproche, el deseo de no estar allí, de ausentarse de la rutina impuesta, evadirse del mal necesario de la protección. “Yo me siento sola, solo le pido a mi Dios que él es el único que me escucha lo que digo en mi mente y sabe lo que siento en mi corazón ya que mi madre no se encuentra conmigo”, las palabras se deslizan en una hora de lectura -también programada-, la libertad sólo está en el pensamiento, en la decisión de pensar o no, de leer o no.

Ellas se someten a confiar en otra familia de chicas en las mismas condiciones, pero están en la adolescencia y el orgullo, la grosería, la altanería, hace más difícil la convivencia, algo más serio que un show de gran hermano, porque su vitalidad se agota en la ansiedad de libertad: “Y también me digo por qué no puedo cambiar o encontrar la libertad en mí o por qué no puedo confiar en los demás, en especial en mis padres o amigos, si yo no busco mi libertad, la paz en mí, porque, cuando yo hago algo, no puedo dejar de tratarme mal a mí misma, desearía tener esa libertad que algunas personas tienen”.

El programa de extensión bibliotecaria “Un encuentro con las palabras”, realizado con mujeres adolescentes en condición de protección de la Fundación Por un Mundo Nuevo<sup>5</sup>, se orienta, precisamente, al acompañamiento a través de la palabra y de la expresión en situaciones de aislamiento. Al respecto, Lyda Johana Quiroga, Coordinadora de Gestión y Relaciones Corporativas de la Fundación Por un Mundo Nuevo considera que:

Los programas de extensión bibliotecaria han enriquecido enormemente el diario vivir de los niños, niñas y adolescentes que se encuentran bajo nuestro cuidado en los seis centros de emergencia con los que contamos, prestando la labor de restablecimiento de derechos (a través del ICBF), los cuales por circunstancias adversas se encuentran con nosotros: violación, abuso, agresión física y verbal, abandono, prostitución, entre otros. Los programas de extensión han demostrado ser un perfecto complemento en los procesos que se desarrollan a diario e internamente en la fundación, además de ser un respaldo a las labores terapéuticas, es un gran recurso en los procesos de lectura, escritura, composición y redacción de nuestros beneficiarios.

“Un encuentro con las palabras” no es terapia ocupacional, ya que es la institución la que se encarga de llevar los casos de cada adolescente en los aspectos legales y psicosociales. Por el contrario, la extensión bibliotecaria es una ventana indirecta a la

5 La Fundación por un Mundo Nuevo cuenta con seis hogares de protección donde niños en condición de riesgo son acogidos con el seguimiento legal del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). La Red Capital de Bibliotecas Públicas-BibloRed, se ha vinculado permanentemente con esta institución por medio de visitas periódicas del Bibliobús, estrategia móvil de BibloRed, a las diferentes sedes de Bogotá y directamente con la Biblioteca Pública la Victoria desde agosto de 2012.



ciudad y la vida; allí los libros son rendijas por donde se filtra la rutina. El momento de las sesiones también se ha apropiado como una forma de la individualidad, a veces no es necesario estar en comunidad, leer lo mismo, todas al tiempo, de eso ya tienen bastante, ellas aprovechan para tomar cada una un libro, ojear, ver, abandonar, compartir y pedir algo para la sesión siguiente, aunque prefieran no estar allí porque eso significa seguir lejos de casa.

Por el carácter transitorio de las dinámicas de albergue de estos hogares, los procesos de promoción de lectura y escritura no son duraderos porque no se puede garantizar la continuidad, más bien son un momento para que las participantes puedan encontrarse en soledad con sus propias palabras. Una brisa de autorreconocimiento se cuele por las páginas, ese poema escuchado a media voz espera afuera, en las páginas de un libro, en una biblioteca pública, un motivo más para desear salir de allí.

Y de la mano de las palabras surgen sus propias palabras, sus ideales de ser mujer, lo que esperan ser:

Ella se hace respetar por si misma

Ella puede seguir adelante con sus hijos

Ella es hermosa, ella cuida a sus hermanos

Ella se baña y hace sus necesidades, ella se viste sola

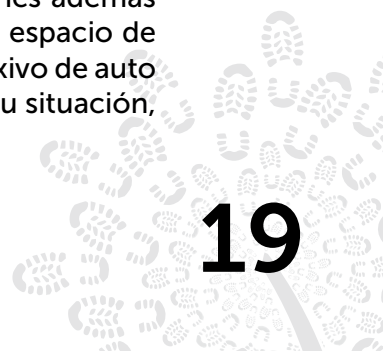
Ella se manda una pinta hermosa

Ella estudia en la universidad

Ella trabaja...

A medida que nuestros encuentros han ido avanzando, las adolescentes comprenden que aquellos libros que tienen sólo por un momento en las manos pueden ser encontrados nuevamente en las bibliotecas públicas de la ciudad y esto se convierte en un motivo de esperanza. Ha sido importante reconocer que en estas instituciones el encuentro con el libro tiene su propio tiempo, e incluso, a pesar del aburrimiento, la hoja de papel logra contener algo interesante que puede ser recordado para visitar una vez se salga de allí.

Otra sorpresa ha sido la diversidad de material que se puede trabajar con ellas: el cómic, la novela, el cuento y la poesía, en estas exploraciones no se les pide nada, se les invita a escuchar, sería insoportable que en semejantes condiciones además se les obligara a leer, la escritura también se considera en este caso, un espacio de libertad. Con las adolescentes la escritura aflora desde un lugar más reflexivo de auto-reconocimiento, nada de expresión literaria, son las palabras espejo de su situación,



el reflejo de sus sentimientos, de sus angustias, de sus deseos, nada de preceptiva y canon literario aquí no se trata de lograr la mejor metáfora o el estilo sofisticado, sino de hablar con el corazón.

La transgresión también es una forma de ejercer la libertad, esto fue una sorpresa al escuchar las sugerencias de las adolescentes: lecturas transgresoras como Mafalda, cómics y novelas gráficas de carácter violento y con contenido sexual; son bien acogidas porque la permanencia en una institución de protección no es un purgatorio donde las adolescentes son purificadas, perdonadas y reformadas, por el contrario, cuando salgan se encontrarán con las mismas adversidades y la misma sal de la vida, el encuentro con las palabras también se da como un espacio para mantenerse en contacto con las realidades afortunadas y desafortunadas que todos debemos vivir.

Finalmente esta experiencia de extensión bibliotecaria acredita la necesidad de que las bibliotecas se ocupen de acompañar sin pretensiones librescas a grupos en condición de aislamiento. El acercamiento, como la amistad, debe ser sencillo, más humano y cálido, que no sea de carácter moralista o reformista impuesta al alma, por el contrario, es acompañar a las personas a que ejerzan su libertad por medio de las palabras: "Te lo mereces aprendiste a valorar cada cosa de tu vida por mínima que sea, que Dios te bendiga, guarde y para delante que tú puedes ya disfrutar tu libertad".

*Elizabeth Suarique*  
*Promotora de lectura y escritura*  
*BibloRed-Biblioteca Pública La Victoria*



## El río y el reloj<sup>6</sup>

*Señor, tú que me diste la sencilla alegría de andar  
de madrugada en madrugada despertando  
caminos que llevan al trabajo mientras sube a  
mis venas la tierra enamorada, tú que encendiste  
el sol encima de mis mulas y me diste un carriel  
unas cotizas un rustico y esquero un arreador  
practico de paisajes(...)*

*"La Oración del arriero"  
Indio Rómulo*

*No sólo le costaba comprender que el símbolo  
genérico perro abarcara tantos individuos  
dispares de diversos tamaños y diversas formas;  
le molestaba que el perro de la tres y catorce  
(visto de perfil) tuviera el mismo nombre que el  
perro de las tres y cuarto (visto de frente)".*

*Funes el Memorioso  
Jorge Luis Borges*

Esta crónica es un pequeño acercamiento a la historia de una comunidad que, por medio de un grupo de adultos mayores, ha buscado transformaciones en un territorio por el derecho a vivir dignamente, por tanto, el escrito que se desarrolla a continuación es de valor colectivo y alude a un reconocimiento simbólico de la importancia del grupo de adultos mayores de Cerro Norte. Otra intención del texto es desmitificar el imaginario de adultez que entabla una vitalidad biológica, "incrustada en las manecillas del reloj que captura la vida", manifestando por contrario que los personajes e historias aquí consignadas, evidencian el deseo de lucha por la vida y el ejercicio de la libertad. Dicha lucha procede de los años 1960, por medio de un grupo de adultos que habitan los cerros de Santa Cecilia, Soratama, Codito y Cerro Norte bautizado Los Conquistadores, quienes colonizaron e iniciaron transformaciones de los cerros de Nororientales de Bogotá.

---

6 La Biblioteca de Pública Usaquén Servitá, ha venido desarrollando el programa "Club de personas mayores" desde el año 2007 con la Fundación para la Defensa de las Niñas y Niños de Cerro Norte, a través del acercamiento a la literatura para 30 adultos mayores habitantes de los cerros nororientales de Usaquén. Estos adultos pertenecientes a una asociación más amplia llamada Club los conquistadores, quienes han promovido desde el año 1960 la apropiación de estos espacios por medio de procesos populares que convergieron en instituciones para el beneficio de la comunidad, como: La Escuela Cerro Norte, Jardines sociales, un espacio para los jóvenes del sector llamado Casa Taller y la Fundación para la defensa de las niñas y niños que es el lugar histórico donde se reúne su organización popular. La Fundación se encuentra al oriente de la carrera séptima, en la carrera 160 c bis # 1b 11.



Algunos integrantes de este grupo participan del Programa “Club de la Persona Mayor” de la Biblioteca Pública de Usaquén Servita; lo anterior ha permitido que la biblioteca aporte a este proceso desde la literatura en el acompañamiento al adulto mayor. Por estos aportes en algún momento emergió la posibilidad de la resignificación del trabajo de promoción de lectura, donde la literatura tuviera como objetivo generar reminiscencias constantes de las historias de vidas de estos abuelos y condujera a la experiencia de entablar un lazo entre lo fantástico y lo real.

### **El Reloj**

¡Tic - tac! el tiempo discurre en el reloj, sin contemplación recuerda la soledad de su paso, uno a uno nos lleva por el rumbo del olvido del cual somos parte en esta sociedad, consume historias en el caldero de la indiferencia. De todas las necesidades y virtudes del humano, muchas se pierden solas y escondidas en las pupilas de un anciano. En el silencio de su paso se observa la afrenta al cotidiano metódico, que atrapa y digiere. Ya no es solo un reloj biológico el que impulsa las etapas de vida, sino encontrarse con el paso acelerado del mundo, consumiendo las memorias no prácticas para su historia y dejando en el recodo las imágenes epopéyicas de dioses de carne y hueso, lejanas y ocultas en los objetos de las aceras.

### **Tic tac**

#### **Los miércoles en cerro norte**

El reloj marca las ocho y cuarto, estoy en el jeep Willis ascendiendo por Cerro Norte, giro para observar, como de costumbre, el paisaje por la cabina del carro, ¡es difícil no quedarse anonadado con la sabana de Bogotá!, con la urbe de edificios deslumbrantes, centros comerciales y avenidas que aseguran la vida sin pausa del humano actual, siempre este paisaje velado por las montañas de la localidad de Suba en su fondo. Entre tanto el carro gira, pues su ascenso bordeando la montaña permite observar dos imágenes constantes, las casas de bloque con cultivos que crecen cada vez que se va más arriba y una Sabana de Bogotá antagónica en todas sus formas a los asentamientos del cerro; le menciono, como siempre, al conductor que me deje en la esquina de la fundación de los abuelos. Este lugar es una pequeña nube en la montaña inerte metida en la tierra, más subterránea que ascendente. Entro y desciendo las escaleras, me saluda la señora de los servicios que prepara el desayuno para los niños del jardín del segundo piso, que se encuentra justamente en la avenida. Ingreso al salón de reunión donde los adultos me dan la bienvenida, queda al fondo de esta nube, arriba de una huerta en la que ellos siembran y que es vivificada por las manos de estos adultos.

El club de adultos ha sido imaginario en los recuerdos de varios habitantes de la localidad, por su lucha, su vida como poesía experimental, vivos en una realidad cargada de contradicción. Su nombre es el palpito del corazón de Cerro Norte.



## **Inicio del proceso Literatura y Memoria Popular**

Los inicios de este grupo me fueron relatados por sus integrantes en las sesiones de promoción de lectura de marzo de 2012, cuando conversamos sobre tango y leímos poemas de amor. Gracias a Neruda y sus *Veinte poemas de amor* y a Pedro Salinas con su libro *La voz a ti debida*, surgieron en ellos el deseo de hablar del deseo y el amor. Entre chiste y chanza doña Silvina Gómez miembro del club expresaba “el amor ya no es igual que antes, la libertad es buena pero el compromiso de construir se da porque realmente se confía en el que está de pareja”. En ese instante no le di la relevancia que merecía, pero poco a poco se fue develando ante mis ojos el alto grado de significación que poseían sus palabras, no sólo a la manera de una experiencia subjetiva, sino de un vivo recuerdo de lucha en comunidad.

La señora Silvina continuó con la discusión, momentos después cuando escuchamos a Sandro de América:

El trabajo de los conquistadores, nació con los tres matrimonios que en la época de 1960 conformaron la Legión de María gracias a don Benito y así nos unimos poco a poco, lo que después permitió luchar por los derechos básicos, como la luz para el barrio y por eso el compromiso y el amor es una fuerza muy grande como lo decían los poetas.

Esta discusión junto a otras posteriores, me generaron preguntas sobre ellos, como: ¿quién era don Benito?, ¿cuál era el punto de conexión entre la literatura y su historia? Pues no todos los textos leídos permitían estas discusiones; por ello decidimos generar un proceso de reconstrucción de su memoria a través de ciertos hechos y valores que expresaban diferentes textos de literatura. A esta conclusión llegamos después de varias charlas, donde los adultos sugirieron que también deseaban conocer el nacimiento de las guerrillas o los cambios de Colombia cuando ellos se desplazaban entre Boyacá, Cundinamarca y Bogotá, para iniciar el proceso en Cerro Norte.

## **Tic tac Aceite de Perro y el campo del siglo XIX**

Para el mes abril de 2012 leímos algunos cuentos que permitieron acercarnos a la meta deseada, uno de estos fue “Aceite de perro” de Ambrose Bierce, con el cual buscamos un horizonte de trabajo para proceso que se iba desarrollar.

## **Primera Sesión**

Se dio inicio a la sesión y la metodología de trabajo emergió con la ayuda del grupo. Iniciamos la lectura del cuento, que generó polémica y permitió la emergencia de las



primeras percepciones de ellos ante el tipo de problemáticas señalada por el texto. He aquí una de ellas:

Don Lucas Riapira comentó que a esa edad también obedecía a sus padres, aunque buscaba aventuras; no por problemas en la casa o errores en su crianza, sino por distintas necesidades como la comida y el dinero, que lo impulsaron al trabajo a destajo en grandes haciendas y en diferentes lugares que le ayudaron a conocer de cerca la violencia bipartidista en diferentes regiones del país.

Ésta y otras opiniones dieron origen a la metodología de trabajo de las siguientes sesiones que rescató el gran impacto del cuento en algunos adultos, como para el señor Lucas Riapira<sup>7</sup> y la señora Silvina Gómez, ante las vicisitudes que enfrentó el niño del relato. Así, se pretendió que la literatura interpelara la vida de los adultos a la edad del personaje, 14 años, procurando que las historias que relataron con base a este cuento fueran aquellas en que tenían una edad similar. Después surgió la idea de trazar un hilo conductor de la historia política de Colombia, para ello se indagó sobre el promedio de edad de los adultos que participan del programa, evidenciando que la mayoría oscila entre los 70 y 80 años, por tanto el periodo histórico sobre el cual conversamos fue de los años 1940 y 1950 por ser el momento cuando la mayoría de adultos contaban con la edad del personaje del niño del cuento. Gracias a estos acuerdos los adultos compartieron con sus compañeros algunas de sus experiencias e historia de vida.

## Segunda y Tercera sesión

En la primera sesión conversamos sobre la época de la violencia bipartidista, tratando de indagar sobre los procesos que se desarrollaron en este periodo histórico, en un segundo momento algunos adultos mayores conversaron sobre sus experiencias y por último enlazamos la memoria popular, por medio de las historias de vida y las palabras con mayor valor simbólico para los adultos de los cuentos seleccionados, como lo es el fuerte grado de representación simbólica que tiene la tierra para los miembros del grupo. De esta experiencia, se muestran algunos apartados de este proceso.

### Época

Para conocer un poco más de los adultos, se indagó en las representaciones más llamativas de esa época, tales como el Bogotazo, El caudillo Jorge Eliecer Gaitán y el desarrollo de diferentes grupos armados en el país. De este proceso, reconocimos

<sup>7</sup> Don Lucas, es un miembro activo del Club de personas mayores y ha participado de manera activa desde hace algunos años en el grupo los Conquistadores. Es una persona muy afable y cordial, que le da un gran valor a este espacio, dado que cada miércoles se desplaza desde Santa Cecilia –cerro aledaño a cerro norte- para asistir a este programa. Estos son unos de los apartados de su historia y las regiones que conoció desde la agricultura en el lapso de los siete a los veinticinco años, edad a la que llega a Cerro Norte en Bogotá.



tiempos y espacios que nos permitieran localizar las experiencias del Club de personas mayores en el marco de las pugnas sociales y políticas de una época.

Las siguientes fueron algunas nociones históricas abordadas.

El nueve de Abril de 1948 tras el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, estalló el Bogotazo y se acentuó más la división entre liberales y conservadores que desde el retiro de Alfonso López Pumarejo de la presidencia de la república y con el sucesor Alberto Lleras Camargo, generó diversas contiendas en el país en la llamada violencia bipartidista que afectó al campesinado en combates sanguinarios que provocaron constantes desplazamientos de campesinos. Algunos de los epicentros de estos sucesos fueron los departamentos de Boyacá con la llamada Chulavita- grupo policial pagado por el gobierno conservador-, en el valle del Cauca con los Pájaros –grupo ilegal de ideología conservadora y con el deseo de un estado centralista-, en los llanos orientales se da el desarrollo de las guerrillas liberales bajo el mando de Guadalupe Salcedo quienes tienen su mayor fortalecimiento entre los años 1950 a 1952 y en el Tolima con el nacimiento de las guerrillas campesinas que después darán como resultado el grupo de las FARC.

En la capital del país, ocurrió una transformación arquitectónica donde las familias acaudaladas del centro se trasladaban hacia el norte de la ciudad, por temor a un nuevo Bogotazo.

## **Las Hortalizas**

### **Experiencia de Lucas Riapira**

En la tercera sesión decidimos escuchar las experiencias de los participantes, una de las más representativas fue la de Don Lucas que en un momento inesperado de la sesión decidió sacar una bolsa con diferentes tipos de alimentos, a lo cual el grupo de adultos respondió con júbilo y emoción; fue un momento muy agradable, pues era como si fuera un reto de niños en un juego donde se preguntan si conocen o no alguna cosa, constantemente los nombres de estos alimentos y la procedencia histórica de cada uno de ellos, se debatieron y se generaron chistes ante los climas donde se siembran y la forma de prepararlos.

Posterior a ese momento ameno, se realizó una grabación con don Lucas, de la cual se transcriben los siguientes apartados:

- ¿De qué región es usted don Lucas?
- De Tibaná Boyacá.
- Y que nos va a presentar hoy
- Mi historia y les presento las ibias, cuibas y otras cosas.



- ¿A qué edad estaba sembrando?
- A la edad de siete años
- ¿Hasta qué edad las sembró?
- Como hasta los diez años y después me fui a conocer
- ¿Y permaneció en esta región?
- Me fui para otra parte del Llano y de ahí para Cundinamarca y luego de ahí para el Tolima (.....) cada lugar tiene su parte de agricultura y de injusticia.
- ¿Hasta qué edad duró viajando de región en región?
- Hasta los 25 años

En su recorrido conoció diferentes tipos de tubérculos como la papa que se siembra principalmente en el departamento de Boyacá, la papa ecuatoriana, y colaboró en su cultivo en el departamento de Cundinamarca, cuando trabajaba para grandes hacendados latifundistas. En la década de los años sesentas en Colombia, tal como lo mencionó Don Lucas, el campesinado estaba en constante contienda por ganar derechos en torno a la tierra y al buen pago de las cosechas, lo desembocó en luchas constantes por sus derechos laborales, aún en pugna en el país.

De su recorrido a la edad de 13 años por los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y el Tolima, nos cautivó los recuerdos sobre el Corea Pequeño – de este modo llamaban los campesinos de Cundinamarca al proceso de lucha por reivindicaciones laborales en el Tequendama entre la década del sesenta y setenta-. Este proceso, lo presencié don Lucas siendo un joven campesino. En el momento de su relato acotaba como la pugna era en gran medida por el mal pago de las cosechas y el abuso de poder por parte de los hacendados, lo cual generó que varias personas se enfrentaran por estos derechos.

Otra de las personas que trabajó en la tierra fue Doña Silvina Gómez, quien nos mostró una muñeca hecha de mazorca y nos *relato que en ese tiempo las hacía así para jugar, pues no había dinero para obtener las costosas de porcelana que tenían las hijas de los hacendados*. Así mismo, contó que cuando era niña no entendía la violencia bipartidista, pues no encontraba la razón que generaba el enfrentamiento de los dos partidos políticos. Con el pasar de los años y la madurez pudo descubrir que los campesinos fueron víctimas del proceso de enfrentamiento de los partidos políticos donde el precio más alto fue pagar con sus vidas el derecho a la tierra, pues este era el costo para los que luchaban en los dos bandos. Entre sus memorias dibujaba una sonrisa, mientras reconocía que uno de sus proyectos más bonitos fue colaborar en el proceso de Cerro Norte, y formar parte del club, donde contribuyó a la construcción de este proceso popular.



### Plataforma rural en cerro norte

Gracias a esas sesiones dedicadas al campo, hablaron sobre su trabajo en la tierra al responder la pregunta sobre su participación en la plataforma rural de Cerro Norte.

En la actualidad el grupo de adultos mayores participa en la plataforma rural, producto de los procesos de siembra iniciados desde la conformación del grupo. El cual empezó por los problemas de ingreso al territorio en los años sesenta y setenta, cuando no existían posibilidades de transportar utensilios y objetos del hogar por la carrera séptima, dado que tenían dificultades por la vigilancia sobre esta avenida, lo que conllevó a transportarlos por la llamada torre de energía -que se encuentra en la parte alta del cerro-, y llevados hasta allí por vehículos pesados, para posteriormente ser descargados en la parte más baja por burros de carga.

Por esta experiencia constataron la necesidad de generar cultivos para el auto sostenimiento alimenticio, pues su transporte era muy complejo, así que decidieron realizar procesos de siembra para el auto sostenimiento de los barrios.

### El Río

En las siguientes sesiones conversamos sobre las historias que circundan el proceso del agua en Cerro Norte, pues el tema de la tierra nos llevó a preguntarnos por el agua y la importancia en el cómo se consiguió para el barrio.

Esta historia se enlazó con la poesía costumbrista del Indio Rómulo. Al ser la voz de un campesino Boyacense, como la mayoría del grupo, generó mayor cercanía y motivó a develar como ese "río" de animales de lata que a diario observan al Cerro, no logran reconocer lo que en sus aceras se esconde. De esos atascados gritos de justicia, que las llantas del carro enajenan como símbolo de una sociedad acelerada que deja la memoria atrás para los espectadores del río.

Estos peces de metal que circundan la avenida séptima no siempre estuvieron ahí. En décadas pasadas animales de carga y humanos hicieron historia en ese Río que hoy de manera foránea aplasta el pasado de un barrio.

### Contexto

La carrera séptima ha sido símbolo histórico, de una linealidad narrativa de Bogotá, sustentada en varios momentos, tales como: su construcción, que se realizó en el siglo XVI, teniendo como alguno de sus fines conectar la plaza de Bolívar y la Catedral Primada de Bogotá con varios lugares de la Santa Fe de esa época, así mismo, fue el epicentro de momentos dramáticos del Bogotazo, el 9 de abril de 1948.

El 31 de diciembre de 1978, fue otro de esos diversos momentos que la eclipsaron, pues la naciente guerrilla del M 19 robó los fusiles del Cantón Norte, y colocó esta vía



en las realidades históricas de los habitantes de la ciudad, de estos y otros momentos se nutre esta vía, como las marchas de estudiantes y campesinos que desembocaron en asesinatos. Comercialmente ha tenido también un fuerte espectro histórico, debido que aledaño a la carrera séptima han florecido centros comerciales como Hacienda Santa Bárbara, grandes bancos y estructuras baluartes de la modernidad, como museos y lugares de disfrute.

Todos estos lugares, tienen ese espacio en común, como también esta vía da muerte a la historia, pues sus transeúntes no olvidan los momentos objetivos, pero sí, los que se consolidan por medio de procesos populares de muchos habitantes de los barrios de Bogotá y Colombia, que en último sentido completan ese real movimiento histórico, pues esa historia grandilocuente existe gracias a esos pequeños momentos de gloria de personas como los del Club.

Para dar cumplimiento al objetivo de conocer los procesos que circundan a la obtención del beneficio del agua en Cerro Norte, se trabajó el género de literatura costumbrista, el cual podría conectar el modo de concebir la tierra para un campesino. Para esto se emplearon apartados de la novela *Martin Fierro*, y se escuchó poesía del Indio Rómulo; de ahí que las historias de vida que se contaron, reflejaron el sentir de los adultos como campesinos recién llegados a la capital y verse en la necesidad de organizarse para enfrentar procesos con características políticas.

Uno de los poemas abordados del Indio Rómulo, fue “Yo no sé de justicia compadre”:

Yo no sé pa que quieren que siembre compadre,  
En todas maneras si siembra le toca estar prestado (...)  
Yo no entiendo pa que es la justicia,  
Y en el contrario, sino se dio papa cuando uno la está debiendo (...)  
Sí que hay alboroto  
En todito quieren meter la política (...)

Otro poema comentado fue “El gran insulto”, que cuenta la historia de una rencilla entre un blanco, un campesino y su relato en un tribunal:

(Campesino)

Me dijo adultero público Enviciado, chusmero, perjuro, ignorante,  
abominable, caminador clero, delincuente, peculado, tres veces mareado,  
ladrón sacrílego, mendaz, político (...)

El campesino sigue soportando la arremetida del blanco, hasta cuándo:

Le aguante de todo sin resignación (...) y me dijo, me dijo señor inspector  
(...) Pero cuando por desgracia me dijo individuo, hay, hay, jue cuando



todo se me oscureció se juntó la tierra con el firmamento y saco la mano  
y se la repuesto (...)

Resultado de la lectura de estos poemas y otros semejantes, fue la distensión de los adultos mayores, que después de dos sesiones lograron rememorar algunos de los instantes de la historia de su comunidad y mencionarlo pues en palabras de ellos "fue un recuerdo valioso porque muchas veces no hay justicia para el campesinado", como lo citaba el gran insulto del Indio Rómulo.

Para este momento fue Claudina Lugo, que vive en el barrio desde muy joven, quien se refiere a su llegada al cerro, la falta de servicios públicos y la manera en que éstos se obtuvieron:

Soy Claudina Lugo, compré una casita y me vine a vivir acá y la lucha más grande que vivimos fue por el agua, y pues teníamos un laguito que abastecía al agua pero pues no a todos y además no era saludable. Así que empezamos una lucha por el agua, empezamos a enviar cartas al gobierno y nos tomaron del pelo y nos decían que venían a hablar con nosotros y no lo hacían, así que nos tomamos la séptima y tampoco nos pusieron cuidado así que enviamos otra carta y nada.

(...) organizamos una marcha entre todos muy bien organizaditos hasta el acueducto, no dejamos salir a nadie de ahí, hasta que por fin hablaron con el encargado de la marcha y así fue que no la pusieron. También en esa época creamos una cartilla por mi persona y otros más.

El relato evidenció como doña Claudina vivió ese momento tan difícil para los habitantes de Cerro Norte, acaecido en la década del ochenta, cuando ya existía presencia allí desde 1950. Tal como lo documenta doña Silvina Gómez, quien llegó al cerro porque la mamá trabajaba en los procesos de fanegadas para los dueños de las haciendas. Durante ese tiempo hasta la década de 1980 un lago y un nacimiento de agua, que actualmente divide Santa Cecilia de Cerro Norte, sostuvo a más cien mil habitantes, pues los adultos crearon caminos de herradura para conectar los cerros del norte de la ciudad, y movilizar el líquido vital.

De esta historia, hay muchas acotaciones referidas a los enfrentamientos contra la policía para poder tener el derecho al agua, la cual solo llegó gracias a la unidad de los cerros, pero que costó enfermedades en los niños y adultos producto de la escasez de este líquido vital, a la vez que gran parte de estos recuerdos fueron los que signaron un modo de comportamiento moral entre los habitantes de este espacio, al darle gran valía a este espacio que se funda por la lucha de las comunidades de varios barrios.



## El espectador de luces

### Calicalabozo

#### Cuento: El espectador

Para agosto de 2012, recordamos algo de este proceso que dejamos congelado en las vacaciones de mitad de año y decidimos darle una pequeña continuidad a las asociaciones entre los cuentos y sus recuerdos. Para ello escogimos el libro *Calicalabozo* del escritor colombiano Andrés Caicedo; porque antes habíamos tocado la niñez y la adultez, ahora el objetivo era conocer algo de sus vidas de jóvenes. El cine, como evento novedoso, fue el formato perfecto para conocer esa primera proyección de la vida de alguno de ellos y la manera en que la vivieron.

Este cuento fue llamativo ante la pasión del personaje principal, quien se vio afectado emocionalmente por el séptimo arte, la curiosidad de debatir con alguien sobre ello y las percepciones de una persona cuando se encuentra con un desconocido. Durante este ejercicio doña Ana nos contó su primera experiencia en el cine:

*"Alicia en el país de las maravillas, esta película fue hecha en 1951 y pues no fui porque, era muy pequeña, porque yo nací en el 47, así que la vi cuando tenía 16 años"*

Nos relató la historia de la película, y los compañeros se sintieron encantados al saber que una persona de su grupo tenía un particular vínculo con este filme que la acompañó toda su vida. Después del relato de las memorias halladas, la siguiente pregunta sobre la historia colectiva fue obvia, ¿Cuándo obtuvieron el servicio de la luz?. Varios se animaron a responderla: don José, doña Ermencia, doña Cludina Gómez, doña Virginia Martínez, quienes contaron que hacia los años 60 la entrada al barrio era por su parte alta, es decir, donde hoy se ubican las torres de energía y las casa quintas, y por este lado subieron la luz de contrabando desde la séptima. Sólo se tenía luz unas pocas horas al día, para evitar que los descubrieran y generaban grupos de apoyo entre todos:

El hecho fue que de un momento a otro nos la quisieron quitar, así que anterior a la lucha por el agua fue la lucha por la luz, enviando cartas y teniendo que visitar la séptima todos, hasta que no la dieron, pero el problema fue que no la deseaban subir, pues como decirlo, los postes, entonces toco subirlos entre todos y pues como teníamos unos burritos para cuando se lavaba la ropa en servita -lugar donde ahora se ubica la biblioteca- pero así fue que pudimos subir los postes y tratar de poner la luz, pero lo más tremendo fueron abrir huecos, bueno todo lo necesario para que existiera este servicio en el barrio.



## De las trochas y los caminos de herradura

*Libro: Trocha y Fusiles*

En septiembre abordamos el tema de los procesos de las guerrillas campesinas a través del libro *Trochas y fusiles* del Alfredo Molano. Esto con la idea de tratar de mostrar la lectura histórica del nacimiento de las guerrillas y encontrar diferencias y similitudes con el proceso de los adultos mayores, que en últimas sólo luchaban por tener un territorio que sembrar según las necesidades que ellos detectaban en su comunidad.

Después de leerlo durante varias sesiones, se consolidó un término que fue la pregunta constante y tal vez la posibilidad de entender mejor este proceso popular: “¿Porque fue llamado el Cerro Norte Marquetalia?”. En el proceso del debate logramos hilar todas las historias y develar una parte de esa gran lucha de los adultos mayores aun fija en sus recuerdos, en la memoria popular de un colectivo.

Esta referencia hacía parte del imaginario social adjudicado por las personas de los estratos más altos de la parte baja del río carrera séptima. Este término se consolidó en los años ochenta, después del proceso de abrir trochas, momento que se rememoró gracias al poema del indio Rómulo “La oración del arriero”, y que inició con el cultivo en las fincas de Alfonso Cortés. Su capataz fue Abelino López quien contrató en 1950 a la mamá de doña Silvina e hizo que ella se quedara ahí, junto a otras diez familias, siendo los primeros en habitar este territorio. Posteriormente, junto con tres nuevas familias se organizan con el fin de ser parte de la legión de María en 1960 y además trabajar juntos por el acceso a mejores condiciones para el sector. De esa manera, en compañía de don Benito, fundaron el Club del adulto mayor y consolidaron ese espacio que más adelante los llevaría a conseguir los servicios de luz y agua.

La religión los siguió acompañando en este recorrido, debido al acompañamiento y colaboración de los sacerdotes del Seminario Mayor, quienes trabajaron con ellos en trochas y por la consecución de los servicios públicos. Fueron años difíciles y de lucha por vivir dignamente. Épocas en que los policías los atacaban y la comunidad se defendía con piedras, lo cual provocó la denominación de Marquetalia para los habitantes del barrio, un golpe duro para ellos, porque los estigmatizaron como alzados en armas, pero tal como citaban “creíamos en Dios y en el país así nos dieran tantos problemas y pocas soluciones”.

Esta lucha desembocó en el proyecto de unidad que después legitimó instituciones como la escuela, la fundación, jardines, entre otras y que hoy por hoy pugnan por una Casa de la Mujer, hecho que ratifican el vitalismo de este grupo y dejan en el recodo la miradas biologicistas de la vejez.



De este proceso hay muchas historias que aun no han sido develadas, pues su proceso es aun mayor, y hoy es legado de algunos jóvenes de la comunidad que intentan que no se pierda como tantas otras en este País.

*César Clavijo*

*Promotor de Lectura y Escritura*

*BibloRed-Biblioteca Pública Usaquén Servita*





# LECTURA SIN BARRERAS

## Lectura colectiva en tres escenas: *No comas renacuajos* de Francisco Montaña

La condición de reclusión, independientemente de las causas por las que se haya llegado a ella, implica la obligatoriedad de vivir: el dolor de con otros en condiciones a veces precarias e incluso de hacinamiento. Los derechos se ven limitados, el acceso a recursos, alimentos y el contacto con las personas más cercanas son negados o controlados. En dicha situación, la intimidación, la privacidad y el silencio pueden ser experiencias difíciles de vivir: El dolor de la soledad en la multitud, de las ausencias, de los rencores, culpas y vergüenzas. Es en esas condiciones cuando la escritura cobra un valor especial, al convertirse en un diálogo consigo mismo. Ésta como conversación cobra un sentido diferente, la autorreflexión, el desahogo, el ejercicio de pensarse desde el afuera, en ese reflejo de la escritura, la palabra como una imagen que le retorna la interioridad a cada uno.

Al apreciar este panorama gracias a la experiencia de acompañar este tipo de grupos; quisimos aprovechar las posibilidades de la escritura epistolar y potenciarla para convertirla en el lugar del encuentro con otros. Además, necesitábamos un motivo que fuera el punto de partida y de confluencia para provocar el intercambio. Una excusa que conectara los intereses de unas comunidades tan diversas, pero a la vez enfrentados a vivencias extremas, liminares y dolorosas. Por ello escogimos la lectura colectiva del libro *No comas renacuajos* del escritor bogotano Francisco Montaña, relato muy cercano a las propias vivencias de los grupos de lectores que constituimos para tal efecto, una novela corta, contextualizada en una zona deprimida de Bogotá.

Un niño, nueve años a lo sumo, apunta con su dedo a un hombre, dispara una, dos, tres veces; sólo hasta que el hombre decide desplomarse, el niño deja de disparar. Este es el origen de *No comas renacuajos*; que se vuelve una mirada sobre la infancia en condiciones precarias, contexto vivido por la mayoría de los asistentes a esta lectura; a la vez es una historia que tiende un puente hacia la esperanza. La novela relata dos historias; una de ellas da cuenta de la vida de cinco hermanos entre los 5 y 14 años que a temprana edad quedan en la orfandad por la muerte de su madre y el abandono de su padre; la segunda es la historia de Nina, una niña que vive en una casa de asistencia social, mientras sus padres están en la cárcel por causas políticas; Nina se encuentra con David, uno de los hermanos, quien compartirá con ella su secreto sobre los renacuajos.

El autor y el libro estuvieron claros desde un principio, *No comas renacuajos* está catalogada como novela juvenil colombiana en las bibliotecas y particularmente en la Biblioteca Parque El Tunal se encuentra en los estantes bajos, en esa área del J-N tan poco visitada. Es difícil encontrarla por azar, es más fácil que alguien que haya disfrutado su lectura la recomiende a otros, que la acerque a los demás, como diría Marina Colasanti. Y eso fue lo que se planteó al comienzo de este periplo:



acercemos a esa novela y a su autor, a los hombres y mujeres de la Cárcel y la Reclusión, a las personas privadas de libertad como se les llama oficialmente; junto con el grupo de la Comunidad Terapéutica Hogar el Camino, aislados también pero por decisión propia, para recuperar una vida pasada y abandonada por habitar las calles y los vicios.

En este viaje quisimos superar los rótulos y leer la novela como lo que es, una novela para todos los que quieran acercarse a ella; superar así las barreras del encierro y que las personas de tres instituciones que están tan lejos y tan cerca, se acercaran leyendo la misma novela, casi en tiempo paralelo y con apenas semanas. Por supuesto, también conociéndose entre sí, a través de cartas en las que compartieran su experiencia.

### Correspondencias

Las personas que asistieron a la lectura colectiva de esta narración, sabían que a su término conocerían al autor y además que iniciarían un diálogo con otros lectores mediante el intercambio epistolar. Estas escrituras individuales fueron resultado de los diálogos y reflexiones colectivas, surgidas en la lectura compartida y muchas reflejaban historias personales muy cercanas a la relatada por 'Montaña', como en el inicio de la siguiente carta:

Hola amigo, me encuentro en el Buen Pastor y al igual que tú tuve la gran oportunidad de leer el libro *No comas renacuajos*. Pues en este lugar en donde tenemos tanto tiempo para pensar, analizar y sobrevivir, estas historias impactan nuestras vidas y en sí hace parte de nosotros y de la cruel realidad que vivimos a diario. Yo me reflejo un poco con esta historia porque también a mis 16 años tomé la mayor responsabilidad de toda mujer "ser madre".

Saber que el destino de sus escritos serían lectores concretos que responderían sus mensajes, motivó de manera especial a los asistentes, quienes se comprometieron con el proceso, compartieron sus pensamientos y emociones, a través de la escritura; otra de las lectoras del grupo escribió en su carta:

(...) Son niños huérfanos es algo impresionante. Son cosas injustas que tiene la vida pero esto es parte de la vida real. Lo más importante en la vida es depender de una familia, a mí me pareció una historia muy triste, a pesar de todo me gustó.

Un efecto no buscado, aunque predecible, al compartir esta lectura fue la expresión de los dolores y tristezas de la vida de los participantes. Además de compartir sus miradas sobre la novela, reflejaron experiencias similares a las vividas por los personajes en la obra de ficción; historias conmovedoras que provocaron instantes



de melancolía y desesperanza. Realidad especialmente dolorosa en la reclusión Nacional de Mujeres, habitada por madres que deben estar lejos de sus hijos por años. Por ende, fueron encuentros cargados de emotividad, que implicaron armonizar y posibilitar otras perspectivas, cuyo foco no se concentrara en revivir experiencias dolorosas, sino en lograr comprensiones profundas sobre un contexto social que va más allá de experiencias individuales, es decir, reconocer en ese espejo de la realidad que se bosqueja en la novela unas condiciones sociales de las que somos parte y, al mismo tiempo, artífices. De esta manera, identificaron en la obra literaria la posibilidad de catarsis y de distanciarse de su propia realidad, para pensar otras e imaginar escenarios posibles de transformación:

Aunque las noticias nos invadan de historias escalofriantes y los diarios amarillistas nos llenen de cuentos, que parecen sacados de películas de terror, no prestamos atención y seguimos por ahí sin darle sentido a la problemática que vive la sociedad. Aun siendo parte de ella, pues a pesar de las circunstancias podemos generar y cambiar, quizá este sea un medio poco usual, pues de cantaletas ya estamos cansados. Por qué no hacerlo a través de la lectura, la escritura, así como Francisco ha llegado a nosotros, de una forma muy creativa, permitiendo generar estos espacios de discusión tan enriquecedores para nosotros.

Es una historia que movió hasta la última fibra de mí cuerpo, en mi casa sucedió algo muy parecido, claro que no tan terrible, pues cuando yo tenía 14 años mi papá nos abandonó a mí mamá y mis hermanos, éramos ocho en total y como yo era la tercera me tocó asumir toda la responsabilidad.

En el intercambio epistolar, Dayana encontró en la novela resonancias con su realidad y con una persona cercana a ella. En la carta que escribe a ese otro lector se percibe que en la lectura ella extrapoló los personajes a la realidad de su amiga y que esas coincidencias que ella encuentra entre las dos historias sostienen su experiencia de lectura:

Hola amigo, al igual que tú tuve la oportunidad de leer el libro "No comas renacuajos"(...) Tengo una excompañera de trabajo `socia´, quien tiene 8 niños y 36 años (...) Viven en condiciones bajas para subsistir, tienen una cama para los ocho y a veces una comida para todos (...) esta historia la reflejo en ella porque el padre los abandonó con sus hijos y la niña de 15 años es la que cuida de sus hermanos, sobrinos, hijos, no estudia pero si sabe contar bien la plata y vivir enamorada (...)"

Algo similar pasó con Cristhian, quien escribe en su misiva:

Nosotros también leímos la historia y nos parece muy fuerte, sacada de la vida real, algo que vemos a diario pero no nos damos cuenta hasta que



la leemos o nos la cuentan (...) A nosotros nos impactó pues yo conocí una familia donde vivía el papá, la mamá y seis hijos en una sola pieza, si comían no almorzaban pues el único que trabajaba era el papá y se ganaba el mínimo no he vuelto a saber nada de esa familia, no sé qué habrá pasado con ellos...

Ya desde las sesiones de lectura se manifestaba la identificación con la historia en diversos niveles. En una de las descripciones espaciales de la novela el narrador expresa:

Dejó que su mirada se perdiera entre las cosas de la habitación, viendo que no eran muchas: las dos camas donde se acomodaban los mayores, el cajoncito donde ya casi no cabía Manuela, la más chiquita de los cinco hermanos, la mesa donde comían, cocinaban y hacían las tareas, y unas cajas de cartón con la ropa (Montaña, 2010: 9).

Una vez leímos esta descripción uno de los asistentes quiso dibujar el espacio descrito en el tablero. Una vez concluido el dibujo, él y otros de sus compañeros expresaron: "nosotros también crecimos en un espacio como ese".

### El encuentro con Francisco

Una de las diecinueve acepciones del diccionario de la Real Academia Española señala que encuentro es el "acto de encontrarse, de hallarse dos o más personas", mientras que en otras acepciones se señala que es el "acto de coincidir en un punto dos o más cosas, por lo común chocando una contra otra", y también que es "oposición, contradicción". Me gusta la ambigüedad de la palabra porque nos sitúa en un espacio abierto, múltiple, un espacio lleno de matices. Es este tipo de encuentro del interior y el exterior el que quisimos provocar en este espacio. Si bien la idea se fraguó como la mayoría lo hace, en lo que llamamos una lluvia de ideas, la misma se fue independizando de la propuesta original hasta tomar forma particular e inesperada. Desde su pronunciación, y quizá gracias a la energía particular de las ideas preñadas de deseo, en una de las míticas reuniones de planeación<sup>8</sup>, la posibilidad de leer una novela actual y luego poder "compartir con el autor de ese texto", se fue complejizando hasta tomar la forma de un proyecto que juntara no sólo a un autor con su público lector sino a tres públicos lectores entre sí.

Estas visitas prolongaron los canales de comunicación iniciados con las cartas, al completarse en el diálogo con el escritor quien respondió a las inquietudes de los grupos pero a la vez asistió a la exposición de los relatos de vida de los asistentes. En especial en la Reclusión Nacional de Mujeres el encuentro con Francisco tuvo una gran carga emocional, las mujeres querían contar sus propias historias; sentían que este escritor sería el receptor y a la vez transmisor de sus propias historias, así

<sup>8</sup> La planeación es el momento de proposición de temas y estrategias a desarrollar durante un semestre en los programas de promoción de lectura y escritura.



como había hecho con el relato del niño que conoció en una escuela. Lágrimas, desahogos, agradecimientos por la presencia; deseos de que la realidad de la condición de la reclusión se conociera y las personas “libres”, las entendieran más allá de su transgresión.

Con respecto a la novela, algunas de las preguntas al autor se enfocaron en hasta qué punto la narración era real y qué hacía parte de su imaginación, sobre los personajes y el sentido de la historia. A continuación extraemos algunas de esas voces que circularon en los encuentros con Francisco Montaña:

Aquí en Colombia y a nivel mundial eso es muy real. Sucede en muchos sitios, en muchos lugares. Pues a mí me gustaría preguntarle si ¿usted ha hecho el suficiente esfuerzo para lograr saber si eso realmente sucedió o sólo fue fantasía del (...) profesor?

¿Cuál es como el mensaje subliminal, oculto o a profundidad de este libro (...) o que quieres transmitir en sí?

¿(...) me gustaría saber, o como escuchar a alguien como vos que eres escritor y está metido en este cuento de la literatura y escribir, como, que es lo que hay detrás de la pasión de él [de David de comer renacuajos]?

¿Usted cuánto tiempo duró escribiendo ese libro?

Pero ahí hay en el libro cosas que son reales ¿Qué tanto conoce usted (...) de las localidades del sur, como de Ciudad Bolívar, de ese mundo [que cuenta en la novela]?

Si pudiera hacer una película ¿qué música le metería?

Pues yo creo ¿no? que usted se basó en las tragedias que suceden a diario, que son noticias diariamente que la mamá mató a los niños, que el esposo mató a la mamá y a los niños ¿por qué? porque no había que comer, porque tuvo un problema sentimental, por celos, sucede a diario que familias completas se matan.

En las cartas, si bien el intercambio se propuso alrededor de un tema específico, se confirma la necesidad de estos hombres y mujeres de dar cuenta de la vida propia, de cómo ésta termina inmiscuyéndose siempre, más poderosa que cualquier ficción, imposible de separar de las experiencias de lectura:

- No sé si afortunada o infortunadamente yo recibí tu carta, anota Andrés, ya notaste que no soy el escritor de la novela. Lo siento. Nosotros ya tuvimos un encuentro con él y logramos interactuar, nos despejó



muchas dudas respecto de ella. Es una historia fenomenal pero refleja la cruda realidad de muchas personas en este país [...] Me gustó de tu carta, aunque no fue para mí, en donde escribes que debemos valorar mucho a nuestros hijos que nos los abandonemos y que luchemos por ellos sin rendirnos, en lo personal confieso que me hablaste por medio de estas palabras, porque yo vivo esa lucha por mi hija, su madre la alejó de mí desde que estoy en este lugar y ha sido imposible ver a la única persona que en verdad amo, de hecho es mi única esperanza para salir adelante cuando esto termine.

O en la carta de Giovanni:

(...) me pareció muy interesante, porque refleja la cruda realidad que se vive en esta sociedad, pero te cuento que tu historia también está muy interesante porque tal vez me acerca más a lo que yo viví antes de estar en este lugar, ya que también estuve mucho tiempo recorriendo las calles del centro y ver historias parecidas a la tuya...

Cuando las referencias biográficas no se hacen presentes, la apelación a la reflexión por la situación actual ocupa su lugar como en estos fragmentos de la carta de Natalia:

(...) por otro lado, esta experiencia con la lectura desde un lugar como el que me encuentro, a propósito no te he contado soy una interna de la reclusión de mujeres el Buen Pastor de Bogotá, es muy enriquecedora pues aparte de rodearme de personas que comparten el gusto por la lectura, al igual que yo, pude conocer de Francisco Montaña, el autor de *No comas renacuajos*, que para mi punto de vista es un escritor impecable, de los que vale la pena leer una y mil veces pues a través de sus historias evidencia la realidad, esa cruda realidad en la que vivimos y no sólo eso, sino sin necesidad alguna de fantasear tanto logra transportarnos renglón tras renglón al momento de su narración, logrando sensibilizarnos, hacernos conscientes y, por qué no, ponernos a reflexionar sobre nuestro diario vivir (...) pues a pesar de las circunstancias podemos generar cambios y quizás este sea un medio, poco usual, pues de cantaletas ya estamos cansados. Por qué no hacerlo a través de la lectura, la escritura, así como Francisco ha llegado a nosotros de una forma muy creativa, permitiendo estos espacios de discusión tan enriquecedores.

Así también en la carta de Jorge:

qué bueno que estés convidando a tu espíritu a leer porque la lectura es una de las puertas que nos conducen a la libertad, tanto económica como la más importante la del espíritu, la historia del libro *No comas renacuajos* es muy buena porque cuenta la realidad de muchas de nuestras familias colombianas.



O en una mezcla de las dos como en estos fragmentos tan expresivos de la carta de Sol:

Recibe un cordial saludo desde la biblioteca en que me encuentro disfrutando de esta nueva experiencia la lectura de una obra del escritor Francisco Montaña (...) aunque tengamos diferentes percepciones de la obra en mención, esto enriquecerá nuestra visión de que en este mundo todos somos importantes y nos ayudamos a crecer emocional, intelectual y espiritualmente. ¿A largo plazo? quizá nos lleve a compartir nuestros escritos personales plasmando en letras nuestras experiencias del día a día, más aún cuando supongo te encuentres privado de la libertad como yo (...) Esta obra "No comas renacuajos" la primera que llega a mis manos del señor Francisco Montaña, me trasladó de inmediato a una Comuna de Medellín, el Barrio Fidel Castro más conocido como el basurero por haber sido un botadero del municipio, allí conocí algunos grupos familiares donde tuve el privilegio de compartir mi tiempo y prestarles mis servicios sobre todo mi atención y mi enorme cariño (...) la familia de la obra me transportó a Moravia, donde varias familias retrato del libro tenían un padre que sólo aparecía para copular y engendrar un nuevo hijo que llegaría al mundo para enfrentarse solo, sin el apoyo emocional y moral que puede dar una familia bien constituida (...) Pero no, estos como los del libro son personas que crecieron sin afecto, con diversos miedos y muchas responsabilidades, hijos donde solo el saber que eran hermanos les obligaba a cuidarse los unos a los otros y procurar llevar a la casa, si así puede llamarse, algo para entretener el estómago que manifiesta cada determinado tiempo su disgusto, su necesidad de obtener cómo trabajar así fuese un trozo de pan enmohecido para poder calmar los aullidos de furia por el descuido en que lo tenían. ¿Cuántos de mis personajes terminaron como Julio, matones a sueldo por cualquier peso que de nada le sirve? (...) ¿cuántas Marías en mi ciudad no pueden poner un pie en un colegio por tener la responsabilidad de sus hermanitos menores?



## En la Cárcel Distrital

*Amigo "lector desconocido" perdóname el aburrimiento y los bostezos que te haya causado pero es lo que siento y el papel me soporta, espero tú también aguantes la lectura de esta.  
Fragmento de la carta de Sol*

A Francisco lo espero en la entrada, además de mediadora de lectura, soy también el puente entre lo interno -ellos- y lo exterior -la lectura, ¿nosotros?- voy a acompañarlo a hacer el recorrido laberíntico hacia el interior, laberíntico como la mayoría de las historias que se entretajan aquí. Su nombre ya ha resonado a través de estos pasillos y sus palabras ya conocen estos muros aunque sea la primera vez que los visita. Mientras recorremos el camino señalado, a Francisco le llaman la atención las palomas que se alojan en las pequeñas ventanas enrejadas, su característico arrullo nos acompaña, como un recordatorio de la vida exterior. El reflejo distorsionado de las aves anima la continuidad de estos muros y rompe con el gris silencioso y frío de los mismos, en un contraste que convoca la sensibilidad de los visitantes, son ellas quienes nos dan la bienvenida a este encuentro.

Cada vez estamos más cerca del lugar de encuentro, Francisco me dice que está muy emocionado y algo ansioso, no conocía la Cárcel Distrital, le impresionan la limpieza de paredes y pisos, la disposición de los espacios y el vacío; yo me siento orgullosa de ser su guía, pocas veces he acompañado a personas que visitan este lugar por primera vez, siempre me fijo en lo que perciben, en su mirada y actitud. A Francisco lo esperan unas treinta personas en el auditorio "Es la primera vez que voy a conocer a un autor profe", dice la mayoría "¿Y cuándo nos trae a García Márquez?", pregunta otro y todos sueltan la carcajada; pero también hay unos que preguntan "¿Para qué sirve un encuentro con el autor? y otros que dicen "Yo voy sólo por el pinche"<sup>9</sup>. Quizá en unas horas cuando el encuentro termine su cuestionamiento tenga respuesta, quizá no.

El universo de *No comas renacuajos* les resulta cercano a la mayoría de los lectores privados de la libertad: orfandad, pobreza, enfermedad y problemas, la situación de los pequeños hermanos, de quienes sólo sabemos los nombres, (se me ocurre un pastiche de la famosa frase de la película *La vendedora de rosas* de Víctor Gaviria: ¿para qué apellido si no hay padres?) podría ser contada con algunas variaciones por algunos de ellos. Si bien la fábula central, la triste historia de destrucción de una familia, resulta ser un tema afín en este espacio, es con la estructura y la trama que se entretaje, en paralelo a esta fábula, con la que los lectores sentimos más empatía y la

9 El parlache carcelario corresponde a un conjunto de modismos utilizados por los reclusos, en éste "pinche" es la merienda o refrigerio especial. Paradójicamente ese día no nos permitieron el ingreso a los pabellones del pinche.



razón por la cual la novela no es sólo otro titular aterrador ficcionalizado. La novela es ante todo una historia de amor, con una estructura compleja, que favorece el suspenso del lector gracias al continuo juego temporal; hay que estar atentos a esos saltos en el tiempo y el espacio.

Aunque a manera de epílogo el autor nos cuenta el origen de la historia, esta parte no se compartió con el grupo durante el proceso de lectura pues era una de las preguntas que la mayoría quería hacer directamente al autor: "¿De dónde sacó esa historia?". Esa anécdota del niño que dispara con su dedo durante una visita del autor a un colegio de Bogotá, la "historia aterrador" detrás de ese gesto, la obsesión del autor y la consiguiente desaparición del niño forman también parte del universo de la novela. La pregunta por la existencia del niño, del David de carne y hueso, da cuenta de esos límites difusos entre lo real y lo ficticio que resultan tan caros a los lectores incipientes.

Es justamente a partir del personaje de David que los lectores de la Cárcel Distrital y participantes de este encuentro hilan su propia experiencia, su saber vital con los demás personajes, con la fábula, el autor e incluso con sus interlocutoras. Cada palabra alrededor del encuentro muestra una perspectiva personal, emocional, la búsqueda de retazos biográficos en la historia de la familia sin apellido, de la familia renacuajo. Y también da cuenta de la necesidad de una voz, y en este caso en particular una voz femenina, que calmara en alguna medida la soledad en la que estas personas se encuentran inmersas.

Todo está dispuesto en el auditorio cuando Francisco ingresa, los hombres con sus uniformes caqui, sentados en filas y algunos guardias de pie en las esquinas, también nos acompañan algunas mujeres del pabellón Esperanza. Se respira un ambiente de expectativa. Francisco ocupa su lugar frente a todos, saluda y se presenta; cada tanto los participantes hacen preguntas. Sorprende escuchar que sean los silenciosos habituales los que inician las preguntas, y sorprende también el diálogo que se inicia a partir de allí:

*-En esta obra de No comas renacuajos he analizado que hay algunos vacíos narrativos, ¿cuál es el objetivo de esos vacíos narrativos, usted busca que la lectura sea más interesante, que el lector se encarrete más con ella?-*

- La idea es justamente que el lector ponga parte de sí, que complete la historia, que el lector imagine. Porque están más o menos los puntos del juego puestos pero uno tiene que tratar de imaginarse el cómo se juega, el sentido-

*-¿Usted personalmente qué busca mostrar con su obra, qué espera que el lector sienta a partir de su obra?-*



-Yo espero varias cosas. Una cosa es que la gente se emocione con los libros, que la gente se quede pegada, que le cueste trabajo dejar de leer, que sientan la necesidad de continuar la lectura, algo así. Pero más allá de eso hay una cosa que me parece muy importante y es que una de las cosas más terribles de nuestro país es que las cosas no se dicen, somos una cultura que está comulgada por el miedo, a no decir lo que no ha pasado, por ejemplo, a no decir que cuando llegaron los españoles muchos indígenas se tuvieron que suicidar, porque estos malditos los hacían morir de hambre, entonces esta gente por dignidad prefería suicidarse, a mí no me van a matar de hambre, yo me mato, y eran familias enteras pueblos enteros que hacían eso y eso no se dice, pero es parte de lo que somos nosotros. Walter Benjamín que aparece citado en el epílogo dice el que gana escribe la historia y a mí me parece que hay que hacer lo posible porque los que no han ganado también tengan parte en la historia, que se sepa, y generalmente los que no ganan son los pobres [...] El problema es la pobreza. Si esos niños no hubieran sido pobres no les pasaba eso-.

La pobreza es el detonante de la historia y es también el *leitmotiv* de la mayoría de la cartas que los lectores redactaron. Francisco no conoce las cartas, durante las sesiones de lectura de la novela el intercambio epistolar había determinado ya un derrotero particular de este encuentro, pues los lazos conectores entre los lectores y las lectoras habían trazado un puente que Francisco empezaba a atravesar. Ese puente difuso entre lo real y lo imaginario tan caro a la novela.

Al principio la historia muy bacana pero el final no me gustó, tiene un desenlace muy triste, yo no lo esperaba, yo creía que los niños se reunirían con su padre y que como toda historia era un final feliz. (...) A mí me hubiera gustado el reencuentro con su padre, todos los cinco celebrando una navidad feliz después de tanta hambre que aguantaron los niños y la soledad en que se encontraban, es una historia que toca el corazón y que lo pone a uno susceptible.

El eco de este comentario, extraído de una de las cartas de las lectoras, reapareció en el encuentro bajo la pregunta de una mujer del pabellón Esperanza:

*-¿Qué le gustan más, los finales felices o los dramáticos?*

-A mí me gustan los finales felices. En *No comas renacuajos* por ejemplo, todo la historia de David y Nina es una invención, y esta invención tiene que ver con que es necesario tener alguna esperanza-.

El diálogo entre Francisco y los lectores continuó con preguntas como esta:

*-¿Por qué renacuajos y no otro animal?*



-Porque eso tiene que ver también con un recuerdo; yo conocí una señora que vivía en un pueblo de Cundinamarca, era una señora muy pobre, campesina y me contó que cuando ella iba a la escuela le tocaba caminar un resto de tiempo, como tres o dos horas, que para un niño de 5 años es una gran cantidad de tiempo, le tocaba madrugar a las 4 para llegar al colegio a las 7, estaba en el colegio de 7 a 12 y pues a las doce estaba que se moría de hambre y de regreso dos tres horas más hasta el almuerzo, entonces ella se acercaba a los charcos y pescaba renacuajos y a mí me causó mucha impresión, eso también tomó forma de obsesión, esas cosas terribles que le quedan a uno rondando en la cabeza, pensar que alguien coma renacuajos...". *¿Nunca pensó en probar un renacuajo?* le preguntarían después.

Y así se siguió trazando la constelación de preguntas, las referentes al oficio de la escritura:

*¿De dónde salen las ideas para escribir las historias?*

-Hay muchas posibilidades. Yo he escrito historias que provienen de sueños. Los orígenes suelen ser muy diversos-.

*-¿Usted para escribir una historia como la de estos niños va y mira cómo vive una familia pobre, que tienen tres camitas en una habitación, que cocinan ahí, usted hace eso?*

-Sí. Yo hago eso a manera de investigación-.

*-¿Qué tan fácil o qué tan complicado es vivir de la literatura?; ¿La escritura es un don o es algo para desarrollar como una técnica? ¿Cuál es su género favorito? ¿Le interesaría profundizar más en las injusticias que se viven en el país? ¿Qué es más importante para usted como escritor, escribir ficción o basarse en hechos reales o mezclar una con otra?*

-Yo creo que no hay diferencia entre la ficción y la realidad y lo que trato de hacer es historias que sean muy creíbles, con sucesos reales, pero montados en una historia inventada, eso tiene que ver con la escritura de la historia ¿Cuánto tiene de invención? Por eso es que yo quiero contar los cuentos de los otros, los que no circulan de la misma manera.

*- ¿Qué es más importante para usted como escritor, escribir ficción o basarse en hechos reales o mezclar una con otra?*



-Yo creo que no hay diferencia entre la ficción y la realidad y lo que trato de hacer es historias que sean muy creíbles, con sucesos reales pero montados en una historia inventada. Eso tiene que ver con la escritura de la historia. ¿Cuánto tiene de invención? Por eso es que yo quiero contar los cuentos de los otros, los que no circulan de la misma manera.

El diálogo no estuvo exento de polémica:

-A mi parece que en su historia usted quiere reflejar la realidad que vive Colombia, más no la puede vivir, es una realidad que no es la suya, y ahí hay una diferencia muy grande. Usted habla de esas cosas desde su nivel de vida cómodo, pero en realidad no sabe cómo puede ser la vida de un niño con necesidades.

A lo que Andrés responde:

-Pero Francisco hace algo diferente y muy importante y es que refleja una historia que vive la mayoría del país que otros no lo hacen.

Tampoco estuvo exento de ironía: ¿Sabe qué le faltó a familia de la novela? Un perrito. Claro, agrega otro, toda familia pobre tiene un perrito. A lo que un tercero replica: pero mejor no, porque se lo hubieran comido (risas generales). ¿Por qué visita las cárceles? ¿Tiene la intención de escribir algo sobre lo que se vive aquí? y en ese caso, ¿aceptaría una invitación a pagar una condena de 3 meses aquí? (carcajadas generales).

Las que jamás olvidaremos:

*-Mientras leíamos el libro, hubo un momento en el que yo alcancé a pensar que el niño, David, era usted. ¿Usted lloró mucho escribiendo ese libro? Porque sinceramente a mí me dio mucha nostalgia ¿Cuándo recibe la invitación a venir a hablar con personas privadas de la libertad cuál fue su reacción y qué opina usted del crimen en Colombia? ¿No le da curiosidad volver a saber del niño?*

-Yo lo estuve buscando, fui al colegio y la profesora no se acordaba del niño, pero si usted me contó la historia insistí, pero ella conocía mil historias como esa, después de pensarlo mucho me dijo que seguramente lo habían trasladado, yo lo busqué y allá nadie sabía, no lo encontré, ojalá lo encontrara. [...] Yo pensaba en ese momento que tenía que tener el permiso del niño. No pensaba publicarlo, realmente todo fue gracias al impulso de una amiga que me acompañaba a



hacer las visitas, ella fue la primera lectora del libro y le gustó, por eso empecé a moverlo; es el libro más importante que he escrito hasta el momento.

Fueron pocos los que no preguntaron, en este escrito se consigna apenas una muestra. Fueron también pocos los que no escribieron; la idea de comunicarse con una "compañera" les generaba mucha ilusión, incluso sin conocer su rostro, su nombre verdadero y sin la posibilidad de un encuentro en persona, el entusiasmo al momento de hablar de sí mismos, su realidad, su experiencia de lectura, de la novela, siempre se mantuvo. Cuando el encuentro termina, queda en el aire cierta nostalgia, muchos se acercan a hacerle preguntas más personales a Francisco, los invitados que no pertenecen al programa me piden les preste el libro porque despertó su curiosidad; parece entonces que el encuentro en realidad continúa, por lo menos entre carta y carta se fraguó una historia de amor. Por eso este escrito termina con una de las preguntas del encuentro:

*-¿Por qué no le dio un final?*

-Casi todos mis libros son así, es una manera de asegurar que la gente se quede con la historia de uno. Porque si el autor la termina es como si le dijera al lector bueno esto ya se cerró y luego el lector lo olvida, pero en cambio si hay como una confusión, un final abierto, pueden suceder muchas cosas. En todo caso en *No comas* sí hay final, el final es que David ya no quiere matarse, por eso él, le dice a ella al final "No comas renacuajos, si quieres vivir, no comas renacuajos" y esa es su declaración de amor [...] porque David está convencido que sobrevivió porque vomitó los renacuajos y se siente culpable por eso, pero conoce a Nina y encuentra una razón para vivir.

*Gabriela Pinzón Plaza*

*Promotora de lectura y escritura BibloRed- Biblioteca Pública Virgilio Barco  
Carolina Ramírez*

*Promotora de lectura y escritura BibloRed - Biblioteca Pública Parque el Tunal*



## Voces de la reminiscencia<sup>10</sup>

*...ya mi voz está naciendo,  
Mi palabra ya dialoga en este suelo  
Con los nombres de la tierra.  
Es mi trabajo.*

*Yenny Muruy Andoque*

Todo era incertidumbre, no sabía con qué me encontraría, la curiosidad invadía mi pensamiento y yo nada más esperaba. Fue así como todo empezó, ellos cansados y con sus rostros desgastados pero atentos y yo perpleja al ver un grupo más numeroso del esperado; no creía que a tantos adultos en condición de habitante de calle, les interesara las actividades que se realizaban en la biblioteca del Hogar de Paso Orientar.

Este primer momento me cautivó, me acerqué con un saludo amable al grupo y realicé la primera lectura en voz alta con ellos, recuerdo su reacción cuando leí el nombre del cuento "Solo para fumadores", la respuesta fue de agrado, lo comprendí por las risas, miradas y comentarios que surgieron en este momento, luego, pendientes, hicieron silencio y empecé a leer. La historia los involucró a tal punto que la comparaban con episodios de sus vidas, especialmente cuando probaron el cigarrillo por primera vez de manos de amigos, ofrecimiento que inició el consumo de otro tipo de sustancias que posteriormente deterioraron sus vidas.

Al finalizar la lectura, el diálogo surgió de forma inmediata, iban y venían relatos de experiencias comparables con las que vivió el protagonista del cuento, fue en este punto cuando de manera decisiva intervino Pedro Reyes Narváez, quien con su fuerte tono de voz llamó la atención de todos los asistentes al decir:

El 29 de Junio de 1994 a las 3 de la tarde, estando con un amigo vecino en la casa de él, encontramos un paquete de cigarrillos y como estábamos solos decidimos prender uno antes que llegaran sus padres. Nos fumamos alrededor de ocho cigarrillos, fue ahí el momento en que empezó este karma que aún no termina, solo quisiera encontrar el fin de la adicción, quisiera poder dejarlo, lo intento, trato de hacerlo y vuelvo, lo intento, busco la manera, pero no la hallo. Quisiera tener la solución a este problema que me está matando, solo sé que lo tengo que hacer y sé que lo voy a lograr, también sé que alguno de ustedes será testigo.

---

<sup>10</sup> Hogar de Paso Orientar N°2, adscrito a la Secretaria Distrital de Integración social, cuyo objetivo es desarrollar, mantener hábitos y mitigar el impacto que genera la población habitante de calle en la ciudad. Brinda atención en desarrollo personal, salud, promoción social, animación socio-cultural, descubrimiento y promoción de talentos. La atención es temporal, entendida esta temporalidad como servicios abiertos día a día y según la demanda de la persona.



Su participación fue un dispositivo que motivó la intervención de algunos asistentes, a tal punto que cada uno decidió unirse al diálogo desde su experiencia. Me sentí muy contenta de ver cómo el ejercicio de lectura generó para ellos un momento tan importante de escucha, diálogo y reflexión; fue también un estímulo para pensar en qué podría seguir pasando en este programa, que llamamos "Lecturas sin barreras", pero realmente allí no existían barreras para tratar temas que con otros grupos sería imposible de manejar de forma tan vivencial y a la vez profunda.

Con el paso de los días me preguntaba ¿Qué más podría pasar?, quería mantener la respuesta de la primera sesión y esto era un gran reto; el saber con qué enfrentarlos a través de la lectura y que los tocara a tal punto que despertara en ellos el deseo de participar y, más aún, de reflexionar sobre sus experiencias y a la vez encontrarán un lugar al interior de las lecturas. Era una tarea difícil de descifrar.

A partir de lo vivido en las primeras sesiones, escogí como tema los mitos y leyendas de los pueblos indígenas latinoamericanos, donde es evidente el papel de las plantas sagradas para el desarrollo espiritual y la salud de estos pueblos. Empecé con el cuento "La isla del tabaco", que involucra al tabaco como elemento de inspiración.

Inicié la lectura en voz alta y al terminar el primer párrafo le di paso al siguiente lector, al cual siguió Ernesto, con una excelente forma de leer, luego otro y así, poco a poco todos fueron interviniendo, no ocurrieron vacíos siempre alguno de los asistentes quería su turno hasta que a ese ritmo terminamos la lectura.

Después surgieron los comentarios, inicialmente entre ellos, cuando Rodolfo Antonio Zárate Londoño llamó la atención de todos pidiendo silencio y dijo:

Me pareció muy interesante leer estas leyendas y no encontrar la visión estigmatizada sobre estas plantas, ni el punto de vista siempre negativo. Por el contrario, hallar estas historias llenas de misticismo las cuales nos llevan a otra concepción del mundo, ese mundo de nuestros antepasados, donde todo se ve de una forma más pura, una perspectiva más especial y llamativa.

Esta intervención propició una serie de comentarios que, de manera desordenada, evidenciaron el interés por opinar, comentar y por apropiarse de la palabra. No querían dejar de participar y dar su punto de vista, el cual era de asombro por su desconocimiento frente a la visión de los pueblos indígenas latinoamericanos y su relación con las plantas, relación que en su contexto diario resultaba desconocida.

Conseguí lo que quería, generar movimiento en sus palabras, reflexión en sus mentes y lo más importante reconocimiento de nuestra cultura olvidada. Fue así como para



las siguientes sesiones escogí lecturas relativas a las plantas sagradas de los indígenas. De igual modo implementé la escritura con el fin de generar diálogos a partir de sus experiencias lectoras y a su vez observar mediante este ejercicio la pertinencia de las lecturas implementadas, lo cual era evidente en sus escritos, en donde se entreveía sus formas de comprender y expresar las lecturas que allí movilizaba.

Fue así como el escrito de Luis Echeverry, un excelente pintor y además uno de los hombres de mayor edad en el grupo, él decía en un fragmento de su escrito:

No tenía conocimiento de qué forma se descubrió la planta de coca, yo tenía un leve indicio de que este descubrimiento se habría dado por parte de los indígenas, lástima que el hombre actual le diera otro uso, el cual ha llegado a causar tanta tragedia a nivel mundial y además ha sido tan difícil de combatir. Me hubiese gustado vivir en la época indígena ya que era una vida más sana, todo lo que se descubría se usaba de forma natural y espiritual, de forma sabia.

En este punto pensé, qué interesante sería observar a partir de las lecturas los espacios en que vivían estos pueblos y cómo asociarlos con las vidas, experiencias y situaciones de estos hombres. En ese momento empecé a trabajar con ellos la escritura de forma constante, ya que veía un potencial interesante en el grupo al provenir de diferentes lugares del país, quienes conocían parajes maravillosos para recordar y que de esta forma podían ser evocados por el poder de la palabra escrita, de una manera libre y espontánea.

Las siguientes sesiones estuvieron llenas de sorpresas y desilusiones, porque muchos de los que asistieron al inicio del proceso y mostraron un interés y unas capacidades excepcionales no volvieron a las actividades. ¿Por qué? me preguntaba ¿sería yo, el tema o la lectura que escogí?, muchas cosas me cuestionaban pero ninguna de ellas resultaron ser el motivo de tal ausencia. La causa resultó la misma que los tenía en ese lugar, en términos de sus compañeros "pidieron puerta", es decir se fueron de Orientar a retomar las calles, continuando con su adicción.

Estábamos en un momento muy importante del proceso y comenzar casi con la mitad de nuevos integrantes, resultaba ser un reto que exigía una mayor preparación y evaluación de las estrategias formuladas para este programa. Nada fácil ni predecible realmente, pero con el ánimo que inicié, continúe, me motivó más ver a quienes habían estado desde el comienzo y que estos comentaran animadamente a los nuevos integrantes lo hecho durante las sesiones anteriores, compartiendo mediante el diálogo lo que habíamos recorrido hasta este momento y las motivaciones que les hacía participar semana a semana en el programa de lectura.

Así continuó el proceso con momentos de escritura personal alrededor del tema de la naturaleza, sus percepciones y vivencias, a partir de las lecturas realizadas durante



las sesiones. Además, con el fin de transportar sus mentes de manera sutil a través de la música pensada como herramienta de evocación de la naturaleza, sus sonidos melódicos nos llevaron por un viaje a través de la geografía y la fauna mágica en la que vivieron nuestros antepasados de manera armónica siglos atrás.

También, a través de la música, implementé la lectura de letras de canciones, que comentaran a través del lenguaje poético la relación entre el hombre y el mundo natural. Este ejercicio fue muy interesante y realizado luego de la lectura de mitos y leyendas de los pueblos latinoamericanos con relación a la naturaleza; la muestra musical vinculó los lenguajes musical, poético y literario con el mundo de las culturas indígenas de nuestro continente.

De este modo, la sensibilización frente a este tema consistió en leer algunas composiciones literarias de canciones tradicionales de los pueblos indígenas y de esta manera comprender sus cosmovisiones y prácticas mediante la discusión que seguía a este momento, luego escuchábamos composiciones musicales semejantes al tema tratado por sus melodías o sonidos. Una de las lecturas más impactantes fue la que realizamos de la letra del tema musical titulado “Madre Selva” del grupo colombiano Putumayo.

Al final, se generó un gran interés por escuchar el tema en conjunto con su acompañamiento musical, porque era un grupo colombiano que desconocían por completo y que los impactó. La canción que leímos fue comentada desde su contenido y forma literaria, para luego escuchar su composición musical. Este acercamiento evocó en los participantes parajes naturales conocidos por ellos, así como las prácticas tradicionales de los pueblos nativos de lugares donde ellos tuvieron alguna experiencia de vida. Fue así que los participantes atrapados por la atmosfera creada por la música sintieron la intriga de conocer el trabajo musical completo donde se encontraba el tema “Madre Selva” en torno al cual giró este momento.

Lo anterior fue insumo para el ejercicio de escritura personal e íntima, propiciado en cada sesión, del cual surgió “La roca alrededor del mar”, una breve leyenda escrita por una de las pocas mujeres asistentes y quien participó durante varias sesiones. De semblante trajinado y mirada vivaz, pidió la palabra para compartir su escrito, frente a un grupo en su mayoría hombres. Con voz entusiasta y a la vez romántica Tatiana Barandica de 29 años leyó:

#### “La roca alrededor del mar”

La roca estaba triste porque el aire y el sol la desgastaban, además de ir y venir por el agua. Fue así que luego decidió casarse con el mar y él la llevaba a pasear cada vez que oleaba, se divertían los dos viajando y acompañándose; cuando quiere la roca dejar de viajar se instala en



sus orillas a que la seque el sol. Con el tiempo la roca y el mar tuvieron muchos hijos, por eso existe la arena, la llamaron moronitas de amor, también paseaban con el oleaje quedándose en diferentes partes sin que nadie jamás las separe.

Al terminar el relato, más largo de lo que aparece en estas líneas, así como emotivo y creativo, los comentarios giraron sobre la música, y su evidente interés y habilidad al escribir.

De este modo aprecié el impacto de movilizar en ellos la palabra escrita y el diálogo enriquecido gracias a la apreciación del arte musical. Otro comentario de un participante lo constató con su voz paísa: "La música es como escuchar el agua, siento paz en el alma, la voz que escucho me lleva a la orilla de un río, en donde siento al agua tapar todo mi cuerpo, es inspirador".

Las palabras de Josué animaron a Hugo a leer el siguiente escrito:

Si hay que definir un tiempo para esta corta historia diría que ocurre hoy, el lugar puede ser aquí. Una criatura muy hermosa por ser limpia y pura surge de la luz y quiere con su fulgor llenarlo todo de luz, brillar para desaparecer la oscuridad es la finalidad de esta hermosa criatura que se llama día.

Todo lo verde y bello de la naturaleza se puede ver y disfrutar gracias al día, las aves al cantar hacen un himno de alegría, los arroyos acompañan en un dulce y fresco acorde de melodía y todo es en conjunto una hermosa sinfonía.

Pero cuando está en lo mejor todo este esplendor, surge un ruido oscuro y mal oliente, desde la oscura y profunda boca de muchas grandes chimeneas brotan nubes oscuras que al cielo enturbian. Moles de maquinarias inician su sórdido sonido destruyendo lo hermoso de la melodía que nos regalaba el día...

Entonces muere el día y nace otra hermosa criatura que llega con las estrellas y luna, para iniciar en el silencio una nueva y más hermosa sinfonía.

La lectura de Hugo Ropain arrancó los aplausos de sus compañeros, una reacción realmente emotiva ante su escrito, que mostró un espíritu sensible y creativo con un uso de las palabras de manera sutil y armoniosa.

Con el transcurrir de los encuentros, se fortaleció el interés de los habitantes del hogar por la reunión semanal alrededor de la lectura y la escritura. Muchos esperaban ansiosos el momento de iniciar la sesión y otros, expectantes de lo que ocurriría al llegar a la biblioteca por los rumores que los llevaban allí por primera vez.



Hay mucho más por decir, recuerdo cuando leímos poesía, del libro de la colección de "Libro al viento" *PútchiBiyaUai puntos aparte* (2010), una antología multilingüe de la literatura indígena contemporánea en Colombia. Una de las tres lecturas realizadas de este ejemplar fue particularmente llamativa para ellos, del poema "La Historia de mi Pueblo", porque lo conectaron con sus experiencias de vida. Señalaron especialmente la cercanía con este bello fragmento:

(...) leer las líneas que dejó a su paso el tiempo

Escribir con mis pies

Solo un punto aparte

En este relato de la vida (Jamiroy, 2010: 75)

La referencia al transcurrir del tiempo los llevó a profundizar sobre sus vidas y mirar hacia atrás, ¿qué ha ocurrido?, ¿qué ha dejado de pasar? y constatar cómo con la escritura de sus pasos descubrieron aquello que los llevó al desosiego y el infortunio. Reflexiones que provocaron un momento álgido y la evocación de anhelos por superar la etapa de sus vidas que arrebató los mejores sueños y los apegó a los vicios.

Además de los libros y audios compartidos, también exploramos películas. Una de las que despertó mayor interés fue el documental *Jiisa Wece: raíz del conocimiento*, en la que se retrata la situación de los pueblos indígenas en la Bogotá de 1.924 y la vida de uno de sus líderes más importantes, Manuel Quintín Lame, quien se preocupó por preservar las tradiciones ancestrales y defender los derechos de los pueblos nativos de nuestro territorio, él manejaba el lenguaje de la medicina tradicional y aconsejaba en fortalecer el trabajo espiritual.

Luis Alberto Lemus inició el dialogo al respecto:

Los indígenas estaban relacionados con la naturaleza de una forma muy cercana, concebían el mundo de una manera en que los españoles no comprendían, por esto los torturaban. Ellos querían vivir sus costumbres y tradiciones, sin que se les impusiera costumbres extrañas, en este documental pudimos ver a un hombre (Quintín Lame) peleando por su pueblo y la libertad de éste.

La mayoría de los asistentes estuvieron de acuerdo con esta intervención, provocando una atmósfera reflexiva sobre la situación real de los pueblos nativos en nuestro territorio. Algunos compararon lo visto con la situación actual vivida en los campos por los campesinos y los indígenas, por haber conocido tales territorios como a sus comunidades.



Fue satisfactorio corroborar cómo las temáticas y las diferentes dinámicas propuestas despertaron la crítica, la opinión, la reflexión y el diálogo, mediante el encuentro con la historia, la música y la literatura. No obstante, era importante además posibilitar el encuentro directo con un representante de las comunidades indígenas quien diera cuenta del legado y sabiduría de las comunidades originarias de nuestro territorio, invité entonces al 'Abuelo Suaga' de la comunidad Muisca de Suba, en varios momentos de 2012, en junio, julio y diciembre, el 'Abuelo Suaga' con su cálida palabra y todo el saber de su pueblo, mediante algunos ejercicios de memoria e identidad, transportó a los participantes hacia sus antepasados.

A partir de esta experiencia, propicié ejercicios de escritura autobiográfica, de los cuales recuerdo especialmente el escrito de Jefferson Orozco que suscitó risas y, a la vez, reflexión acerca de lo importantes que son nuestros ancestros y cómo los hemos olvidado:

Mi abuelo era de Choco, cuando yo era pequeño me decía: mijo acompáñeme hacer una casa de madera y yo le cargaba las herramientas y era contento. Un día le dije a mi abuelo quiero que me haga una pistola de madera y yo era contento con mi pistola y se la mostré a un primo que era muy envidioso y él me la dañó y con esa misma le di en la cabeza.

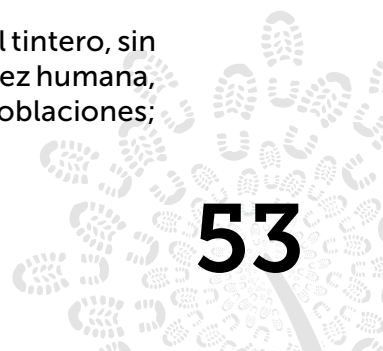
Esta lectura hizo que los participantes fueran más espontáneos y se decidieran a leer sus escritos. Luego de los aplausos y preguntas dirigidas a Jefferson por su intervención, Alberto López de Mesa leyó un escrito que recuerda un pasado, el cual parece estar aún vivo en su memoria:

Nací al pie de la Sierra Nevada de Santa Marta, a cincuenta metros del mar, mi padre era hijo de una católica y un ateo, mi madre era hija de una musulmana y de un santero, por eso desde niño preparé mi mente para aceptar las diferentes creencias, las diferentes razas.

Desde niño demostré gran habilidad para la pintura y también para contar historias, con el tiempo esta habilidad fue ganando fuerza en mi alma y hoy en día escribir ocupa y nutre mi ser más que cualquier otra afición.

Tengo ancestros de cuatro culturas y razas, aunque si tuviera que elegir uno, me quedo con los Koguis de la Sierra Nevada de Santa Marta, ellos profesan conciencia de la naturaleza en empatía con el planeta, sus saberes y modos vitales, me parecen pertinentes en estos tiempos en que la codicia absurda, la explotación de los recursos y los malos humos envanecen la atmosfera.

Otras anécdotas, experiencias y momentos de encuentro se quedan en el tintero, sin embargo, la muestra que comparto en estas páginas da cuenta de la calidez humana, el potencial creativo y reflexivo que emerge del trabajo con estas poblaciones;



contrario a lo que se podría pensar por sus condiciones. En contraste, descubrí en ellos unos seres humanos con fuertes sentimientos de respeto y solidaridad, y con grandes historias por contar que pueden enseñar a quienes los cosifican por su situación o los definen como seres de poco provecho para la sociedad.

*Vanessa Pinzón Rodríguez  
Promotora de lectura y escritura  
BibloRed-Biblioteca Pública Manuel Zapata Olivella*

## Vivir fuera de la página

### Encuentros y desencuentros de la lectura en los adolescentes<sup>11</sup>

#### El lugar

De nuevo es miércoles, son las once de la mañana; Bogotá aún despierta de sus oscuros y profundos cielos, mientras sobrepasa los insoportables fríos. A un costado de las insistentes palpitaciones de los carros de la calle 176, al norte de Bogotá, allí, en el barrio San José ya ha despertado San Jerónimo Miani, institución que alberga a jóvenes en condición de abandono a los cuales vi por primera vez a comienzos de junio de 2012.

Un dique de concreto junto a la estatua de San Felipe Miani, oculta la columna vertebral que separa el presente y el pasado de los jóvenes que alberga este lugar; al costado está la iglesia y el despacho parroquial, yo debo caminar por el pasillo, subir las escaleras y al tiempo ir observando entre toda esa distancia solo puertas que se abren unas de otras con llaves específicas, que tienen destinos inciertos, pero mi destino siempre es el mismo, el auditorio.

Entro al salón y sobre mí recaen todos aquellos interrogantes y suposiciones que puede hacerse un grupo frente a una persona que desconocen, más aún si consideramos que son pocas las personas a las que les permiten su entrada a esta institución, es decir, son pocas las mujeres que trabajan para esta población enteramente masculina. Con una simple observación, resulta para mi evidente que la lectura y la escritura no es para ellos un acto placentero ni necesario.

Allí, en el auditorio escucho: “Yo quiero hacer contigo el cecele pa’ to’ los moteles / ese novio que tú tienes es un pelele yo te voy a dar duro pa’ que lo canceles...”,

---

<sup>11</sup> San Jerónimo Miani, es una institución que alberga a jóvenes y niños desescolarizados, en la modalidad de internado y casa hogar, aproximadamente treinta Jóvenes entre los 13 a 18 años, que por condiciones de pobreza, estado de salud, edad, discapacidad física, abuso sexual, consumo de drogas, abandono familiar y desprotección, entre otras; son internados para atender sus necesidades básicas.



"Escápate conmigo a donde nadie nos vea, no importa que tu novio a ti te ponga pelea por mí, tu sabes mami que voy a toa' dile que siga su camino y que no te joda... ". Finalmente y después de unos meses entendí que son canciones con las que los jóvenes iniciarían las actividades y que por ninguna razón estarían dispuestos a negociar si a cambio de ello les proponía una hora de lectura y escritura.

Por sus reacciones, noto que no tengo muchas posibilidades cada vez que hablo, cada vez que indago sobre algún aspecto sin importancia con el objetivo de poder derribar esa barrera que me imponen. Noto en ellos el desagrado de una vida no resuelta, indeterminada, inestable, violenta y poco solidaria. Un destino incierto, poco seguro y tal vez como ellos lo mencionan, una vida con muchos enemigos alrededor.

### El enigma

- Es completamente tuyo pero todos los demás lo usan. ¿Qué es?

El público queda confuso, expirando al viento tal vez la locura de la frase o tratando de sintetizar aquello que de su reflexión podría resultar cualquier cosa.

-¡El cepillo de dientes!

-Temo que eso no es -respondo-.

-Otra persona del público pregunta:

-¿Los zapatos?

-Otro dice:

- ¿La ropa?

-Ya se, la cama

-Respondo a estas intervenciones con un rotundo no.

- Entonces ¿Qué es? Pregunta un joven agobiado tal vez por la incertidumbre.

-Contesto: No son objetos, tiene que ver con las palabras.

El público se impacienta, surge una elocuente declamatoria de objetos, acciones y finalmente la respuesta en medio del ruido y el desorden. Alguien grita "¡El nombre!"

-Sí, esa es la respuesta correcta, pero sin lugar a dudas debes ayudarnos a entender como resolviste el ejercicio.

- Ah, vea lo que es la inteligencia profe.

- Vamos con otro acertijo. ¿Cuál es la pregunta a la que nadie podría contestar de forma afirmativa?



-¿Cómo así?

-¿Cuál es esa pregunta -explico- a la cual yo no le podría dar una respuesta?

-Pues a muchas, no ve que uno no se las sabe todas profe.

-Sí, eso es cierto, pero esa pregunta a la cual me refiero es muy simple, es más, les doy una pista: tiene que ver con una acción que todos los seres humanos realizamos sin excepción, es una rutina.

-¡Caminar!

Otro joven afirma:

-¡Correr!

-Lo que deben hacer en este ejercicio es identificar cual es la pregunta, por ejemplo: si yo le preguntara al atleta ¿usted está corriendo?, él podría contestar la pregunta afirmativamente; "sí, estoy corriendo". Entonces, ¿cuál es esa acción que el sujeto está realizando y que a consecuencia de ella no puede responder afirmativamente a la pregunta?

-Cuando alguien está muerto, obvio.

- NO

-Tú, ¿qué crees?

-No lo sé.

-¿Y tú?

-Cuando uno está comiendo, ya sabe profe, por eso de los buenos modales y todas esas vainas.

- No tampoco es eso.

-Ah, profe usted se inventa unas vainas más fictis<sup>12</sup>. Solo pa' que le duela a uno la cabeza.

-¿Por qué no dice de una vez qué es?

### Los personajes: hechos y sucesos

Los jóvenes fueron cómplices de una historia policíaca escrita en el más lúgubre de los discursos, y testigos de los hechos que acercan a un par de detectives a la indagación y a la incertidumbre. Ellos, frecuentemente hostiles, recreaban, tal vez con los rezagos de sus vivencias, los capítulos que leíamos y que lograban reunirlos cada miércoles sin falta.

---

12 Ficti es la abreviatura de ficticio.



Cuando la novela que acordamos leer durante el semestre estaba casi por terminar, ellos sabían que el último capítulo estaría a su cargo y los ánimos no daban buenos augurios. Debíamos descifrar el supuesto crimen y ellos, de no ser por esas múltiples puertas, habrían escapado sin pensarlo. Aquel capítulo estaba quebrantado en pequeños párrafos, su misión como la de cualquier detective ingenioso: buscar la forma de organizarlo para así descifrar el crimen.

-Cada uno tiene en su poder un párrafo del capítulo, lo que deben hacer es buscar la forma de organizarlo y así poder leerlo.

-Uy no, ¿cómo así?, eso está muy heavy profe.

-No, tampoco, es simplemente buscar un método para poder organizar esa información que ya tienen.

-¿Y cómo?

-Eso es lo que ustedes tendrán que descifrar.

Uno de los 25 jóvenes que hace parte de este ejercicio tomó la iniciativa, preguntó insistentemente "quien tiene el primer capítulo". Pero la desesperación, el desorden, el afán y el ruido los invadían; no se oían, no se encontraban, no hay forma de leer el capítulo. Después de varios minutos observé que empezaron a conformar unos grupos, que cada uno buscó su consecutivo y finalmente lograron reconstruir el capítulo con algunos errores sin importancia. Resuelto el enigma del capítulo, lo leo y así concluimos nuestra novela.

### Rumbo a la escritura

-¿Cuáles son las características de un detective?

-Debe ser un áspero<sup>13</sup> profe.

-Descríbelo.

-Pues re pinta<sup>14</sup>, re inteligente, que sepa resolver acertijos y que se pille todas las vueltas.

Otro asistente lo complementa.

-Estudiado ¿No?

-Profe, bótese un acertijo.

-No, que les parece si los crean ustedes.

-Listo breve.

13 En este contexto "áspero" se refiere a una persona importante y de aspecto impactante.

14 "Re pinta": con muy buena apariencia.



-Entonces, conformen algunos grupos y piensen en un objeto, después describanlo de tal forma que nombren todas las características de ese objeto: propiedades físico-químicas, utilidad, tamaño, color etc.

- "Todos los seres humanos lo utilizan, es de vital importancia, a veces es muy agradable y a veces no, sobre todo en los hospitales, siempre está y si lo quieres conocer personalmente entra al baño"

- ¿Qué es? Pregunta uno de ellos entusiasmado.

-¡La taza del baño!

Inmediatamente el público hace su entrada, se oye una sola carcajada ¡aaaajajaja!

-Que man tan bobo llave<sup>15</sup>. Contesta uno de los integrantes del grupo que expone el acertijo

-¿Cuál bobo? Todo un varón.

Nadie intenta adivinar, el auditorio está sumergido en un profundo y cómplice silencio.

-Bueno, debemos describir un poco más los objetos, esto con el propósito de dar más pistas y que este objeto se caracterice un poco más ¿De acuerdo?

-¿Qué les parece si continúan ustedes?

Señaló otro grupo.

-Tiene el tamaño que usted quiera, largo, corto; tiene todos los colores que usted se imagina, todos alguna vez lo han usado, algunas viene de diferentes formas y tienen muchos dientes

-¿La navaja?

-¡No sea guevón perro!

- Un cocodrilo ¡aaaajajaja!

-Ah, a mí no me coja de parche ñero<sup>16</sup>, póngase serio.

Surge una elocuente declamatoria de madrazos e insultos. El público se exalta, gritan, se empujan y finalmente por alguna razón la locura se convierte en lucidez. Alguien en el público grita:

- ¡La cremallera!

---

15 Llave: amigo.

16 La expresión "no me coja de parche ñero" puede traducirse como: "no me moleste tonto".



-Sisas<sup>17</sup> perro...

"No tienen forma única, son de varios colores, tienen sabor único, todos los seres humanos los tenemos, todos los días los comemos y no son de comer".

Vivir fuera de la página no corresponde necesariamente a una condición de no lectura; los análisis, las discusiones sobre alguna historia en particular, sobre los capítulos que leíamos, sobre sus certezas, sus formas de concebir la vida y las opciones que les plantea, son rastros de una lectura hecha no de una página de un libro, sino tal vez de una página de su propia existencia. Cabe mencionar la inmensa satisfacción que me queda haber podido trabajar con un grupo de tan innumerables experiencias, que gracias a ellas y a la calidez de quienes las vivieron, he podido observar con otros ojos todas esas fantasías inocentes e inocuas que aún sobreviven en ellos, porque aún se logran manifestar en los anhelos de su vida práctica.

### ¿Cómo constituir un proceso de lectura y escritura con estos jóvenes?

El asunto de la lectura y de los espacios para la misma resulta ser al mismo tiempo una dicotomía planteada desde la misma forma en que la concebimos. Para estos jóvenes la lectura y la escritura eran aspectos importantes para una vida intelectual, para el colegio o simplemente innecesaria para sus planes a futuro; sin embargo el concepto de lectura ha cambiado radicalmente: Ya no se trata de leer libros en un soporte enteramente tradicional, existen tantas lecturas como medios y como lectores. Quizás la lectura está evolucionando a la misma rapidez de la especie, y que a propósito de ello, estos nuevos adolescentes se están adaptando a los cambios que sufre su medio modificando las mismas condiciones de la existencia.

El proceso con estos jóvenes se inició con la novela de Jairo Buitrago *Las pesquisas comenzaron en Baker Street*, novela que cuenta con una atmósfera asfixiante de miedo, inseguridad y corrupción de los poderes políticos y de la sociedad en general del siglo XX. Como rasgos comunes, estas novelas y en especial el cine negro suelen tener protagonistas con edades similares a ellos, describen los ambientes que frecuentan y los problemas que tienen, buscan la identificación del lector usando con frecuencia un narrador en primera persona, características esenciales para motivar a estos jóvenes en la exploración de otras formas de lectura.

Como resultado de su buena acogida creamos un Club de lectura, cada sesión leíamos un capítulo, lo complementaban con los rezagos de sus propias vivencias en la calle y al final nos retábamos con acertijos y problemas de ingenio.

También el cine (*Psicosis*, *La isla siniestra*, *Vértigo entre otras*) generó grandes

<sup>17</sup> Sisas: afirmación.



expectativas en los asistentes, contribuyendo a mejorar cada vez más su disposición frente a las sesiones como a su interés frente a este tema.

Finalmente la música que como estrategia de las sesiones de lectura (“*Psycho Suite*” – compuesta por **Bernard Herrmann**-, “*Ave Satani*”- compuesta por Jerry Goldsmith- “*Samara’s Song*”- compuesta por Hans Zimmer entre otras) logró conmoverlos frente a las sensaciones de vulnerabilidad y suspenso, a través de ella indagábamos sobre sensaciones, experiencias, miedos y conversábamos sobre los efectos que tenía la música en la concentración y disposición frente a la lectura.

Por tanto, leer y escribir en este proyecto desde su inicio es la posibilidad que tienen los sujetos de reflexionar, transformar, construir y conocer otros espacios y formas de vida, que los va fortaleciendo paso a paso como actores sociales, reconociendo sus problemáticas individuales y colectivas, fue a partir de allí que se logró focalizar, articular y consolidar las acciones y estrategias dirigidas a este grupo de jóvenes.

*Nury Africano*  
*Promotora de lectura y escritura*  
*BibloRed-Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo*

## Los oigo mirar<sup>18</sup>

Los escucho hablar: “Kafka fue un escritor muy importante, él escribía cosas irreales, pero parecía que nadie se daba cuenta”, “yo le hago una pregunta, ¿por qué ese poema sí nos gustó a todos y lo entendimos y los otros no?”, “con esa música me imaginé en un salón muy lujoso, con peluca blanca, pantalones cortos y medias veladas blancas”. Y mientras, me pregunto, ¿por qué están ellos aquí? y me asombro también pues no logro imaginarlos en las calles, durmiendo en cualquier acera, mendigando la comida y pidiendo dinero para el vicio o robándolo.

Los miro escuchar, asumiendo su espacio con desparpajo y algo de desorden, escurridos en las sillas, piernas cruzadas o piernas abiertas, brazos cruzados, brazos con manos que garabatean algo en sus cuadernos, a veces mi nombre, a veces el dato de alguna lectura, a veces sus pensamientos y muchas otras veces sus dibujos. Los miro mirar, unos al infinito, otros al piso, la mayoría al que tiene la palabra, bostezos enormes, estornudos bien abiertos, sonrisas, sobre todo sonrisas.

---

<sup>18</sup> Relato resultado de las acciones de promoción de lectura y escritura adelantadas en la Comunidad terapéutica Hogar el Camino de la Secretaría de Integración social y su programa de Atención integral para la inclusión social de ciudadanos y ciudadanas habitantes de calle. En este lugar se realiza intervención terapéutica a población con problemática de consumo de sustancias psicoactivas, formación para el trabajo y atención integral a necesidades básicas, las personas están internas allí, durante siete meses, aproximadamente.



Claro, estoy de acuerdo, esta manera puntuada de escribir sobre las sesiones de lectura y escritura que hago con los habitantes de la casa terapéutica Hogar el camino, esta manera inocente y cursi, no es quizá la más correcta para hablar de una decena de viernes que he acompañado a los grupos del hogar, esos grupos que tienen el turno de asistir a este espacio según el proceso en el que estén; los de ahora, ya no son los de la primera sesión y cada viernes hay un rostro nuevo y expectante. Estoy ahora encargada de las actividades para los viernes de 10: 30 am a 12 pm, me asignan el grupo línea dos, que más o menos dentro de unos diez días será línea tres, y no los veo más, porque tengo asignada la línea dos, que en diez días será los que superan la línea uno. Tampoco sé bien qué significa, cuantas líneas hay, por qué ese señor tan caballeroso, inteligente y culto sigue en la línea dos, bueno este es el único que sigue en las sesiones desde que llegué.

No voy a profundizar en el diagnóstico de la población, sé que son adictos, o fueron, que en este lugar se despejan, se bañan, se alimentan, fuman cigarrillos y piensan infinitamente en sus familias, que están internos, que si se van antes de terminar el proceso no pueden volver, que se cansan de la monotonía y que se dan la posibilidad de imaginar una vida en sociedad, con trabajo, de regreso con la familia: "profe cuando salga voy a conseguirme una mujer", "cuando salga la visito en la biblioteca", "voy a buscar a mi hija". Es este deseo o no sé qué, pero algo los ha puesto en un estado de asimilación total, su nivel de desconformidad es prácticamente nulo: "uyyy, profe, me encantó la película, no sé porque dijiste que era lenta", "profe se me escurrieron las lágrimas", "cuándo volvemos a cine foro"(...) sí, puntos suspensivos pues en estos momentos es en donde lamento tener mala memoria, casi que ni alcanzo a esbozar la cantidad de comentarios que recibo sobre las lecturas que hacemos, sobre las películas que vemos, hasta el momento han sido dos: cine arte, escenas lentas, música clásica, dos horas de duración, ambientación siglo XVIII y más música clásica...¿eso les gustó?...¿De verdad quieren volver a cine foro?

Me asombro, lo repito, son grandes conversadores muy acertados en las críticas que hacen a cada material de lectura que exploramos, sorprendente. La mayoría de ellos disfrutan de la lectura, son buenos lectores en voz alta y saben muchas cosas de la historia, de algunos escritores, de literatura, teatro y más. No puedo evitarlo, escribo así porque me enterece verlos tan activos y participativos, llegar con sus cuadernos y esferos, esa imagen que para mí es símbolo de esperanza, de ganas, ¿por qué carajos están allí? Traumas infantiles, debilidad de espíritu, debilidad de mente, problemáticas sociales, ¿qué hace falta para que alguien se convierta en un adicto? Casi nada, muchos de ellos son grandes lectores, lo han sido desde siempre, es que leerse *La metamorfosis* no es cualquier cosa y llegar allí y decir: "ese libro es la metáfora del desespero, de como todos saben que él está convertido en insecto y nadie hace nada, sólo lo ignoran y lo aíslan, el tipo allí tirado solo en su cuarto y para su familia es tan normal que sea un insecto, nadie lo ayuda", uf que nivel, diría una amiga mía, qué fuerte.



¿Acaso no debieron salvarse gracias a la lectura? ¿Acaso su inteligencia no debió salvarlos? Me detengo y pienso en estas líneas, ¿salvarlos de qué?, ¿acaso soy yo mejor persona porque no soy adicta?, ¿estoy a salvo?, ya no lo sé, y es que sin pensarlo ellos me han mostrado la otra cara de la indigencia, del "desechable", una cara más amable de las personas que simplemente cedieron a la tentación de las drogas o del alcohol, que se lanzaron a ese abismo con todo lo que son y así mismo pretenden salir, son tan inteligentes que un día decidieron internarse y llegar a las sesiones de lectura, conversación y escritura como si tuvieran la disposición de todo el planeta, con las ganas. Tal vez al salir decidan volver a las calles, son tan inteligentes que mientras piensan en que este mundo y esta ciudad están echados a perder, es mejor dejarse llevar por las olas ¿para qué luchar contra la corriente?, al fin y al cabo en este mundo loco hay campo para todos.

Y claro que también hay disconformes, ellos duermen durante las sesiones, son capaces de exclamar "¡qué hay que entender de eso!", "¡yo no entiendo nada, absolutamente nada de lo que están hablando, ni una palabra, no sé eso para qué sirve!" Me enorgullezco de estas palabras y es que este espacio es un lugar de intercambio, aquí se puede decir todo: "yo vengo solo para verla a usted, porque a mí no me gusta la lectura". Eso, sinceridad, un espacio en el que se puede decir, qué mejor lugar de participación social que las sesiones de lectura, esto pienso y lo expreso en voz alta: aquí no vienen a decirme lo que quiero escuchar, vienen a decir lo que ustedes quieren decir, porque la lectura también tiene derecho a ser rechazada, a que se le trate como algo que no sirve para nada, como algo a lo que hay que huirle. ¡Si señor! y cuando me escuchan decir esto, alguien salta y dice: "y entonces por qué está usted acá", y no puedo evitar lo utópico de lo que hago: "porque creo en que la lectura es bella, que embellece mundos, que salva"... aplausos ... "sí, es que es entretenido leer" dice uno, "Yo me divierto. Cuando la profe me prestó el libro del fantasma me daba mucha risa ver como los gemelos lo asustaban a él, ya no era el fantasma que asustaba, es que ya estaba muy viejo" dice Rocío, el único nombre que recuerdo en este momento, "claro profe, es que leer es importante, aunque hay gente que se vuelve loca", "no ve profe como todos esos señores de los que hemos hablado, como eran todos locos y hasta le jalaban al vicio".

Sí, es que es una discusión de nunca acabar, pero que cada uno diga lo que piensa sin barreras, sin miedos a recibir una mala nota, o un punto negativo en su hoja de vida del Hogar, es una de las posibilidades que brinda un espacio de lectura compartida, uno que sólo ambiciona mostrar y en donde particularmente yo, sólo ambiciono leer en voz alta esas cosas que conozco y que me apasionan y que a veces, me pone contenta decirlo, logro que ellos también amen.

Son excelentes conversadores, decía Paula, también promotora de lectura. Lo son, sí que sí, al principio se dejan llevar como niños, descubriendo la lectura con total inocencia, unos perplejos comentan, otros están durmiendo, y al final siempre un



aplauzo: "profe venga todos los días", "venga el próximo viernes desde las siete", "profe ¿trajo formularios para inscribirme a la biblioteca?", "¿ya están los carnets?", "gracias profe estuvo muy chévere". Este último, irónicamente, es un comentario que lanza el que se durmió o el que bostezó opacando con su sonido una que otra línea de un cuento o poema.

Y yo, sin poder evitar contrastar mis visiones sobre estas personas, y lo que ocurre en cada sesión, estoy en el punto de la contrariedad, del sin sentido. No puede ser que ellos se hayan parecido por un instante a los personajes que acechan las calles por las noches, los que buscan esquinas, desde las 9 pm, los que se encuentran para drogarse, para meter perico, fumar marihuana y no sé qué más. No puede ser que mis chicos del Hogar puedan por un instante haber tenido ese aspecto tan amenazante, ése como el de los personajes que buscan las calles oscuras, tan contrario y sin sentido que me descubro en un momento en que los oigo mirar. Cuando están cerca y me muestran sus ojos, estos cuentan todas sus historias, cuentan la calle, ya no me parece tan imposible pensarlos en todo lo que han vivido, sido, hecho. De esto no hablan en las sesiones, no se arrepienten, no dan consejos, sólo disfrutan de la lectura, del cine foro y lo hacen con tanta sinceridad, que me asombro y me descubro aceptando la realidad del adicto, es más lo que ellos me han enseñado a mí, eso no lo dudo, empezando porque yo no les enseñé nada, solo les recuerdo que hay otros lugares, un mundo en la lectura al que pueden entrar y salir cuando lo prefieran.

A propósito de esta visión sórdida, uno de ellos escribió una ficción titulada *El hombre lobo*:

¡Tiene nombre y un pasado! Creció en un ambiente lúgubre y solitario, es alto y delgado; poco le importa su presentación personal, le gusta el chocolate y el sonido del agua cuando corre por entre las piedras; lee literatura barata y su entretenimiento consiste en caminar solitario por el bosque a la medianoche. ¿Qué hace? ¿Cómo se llama? ¿Cuál es su origen? Son preguntas sin respuesta. Algunos piensan que es extranjero o tal vez sordomudo o un criminal que apacigua su culpa en las tinieblas de la noche.

¿No es esta acaso la descripción de su propio estado, de su "yo"? Sí, también tienen mucho talento.

Y claro está que esta nota y registro de apreciaciones y resultados- que no lo son tanto- se dieron gracias a un proyecto de lectura, cuya intención era reflexionar sobre la complejidad del ser humano, sus ambigüedades y matices, algo que para los participantes del hogar fue de gran importancia. ¿Los temas? El ser humano, personajes extraños, personajes al límite. Uno de los participantes alguna vez escribió



en un ejercicio de escritura en donde se pretendía que, guiados por la música del barroco, relataran textos que resaltaran el tema de lo extraño, que se permitieran narraciones que reflejaran la realidad tal y como se ve, por mucho que esta fuera grotesca o banal:

(...) respiro profundo, escucho la melodía y me recuerdo una película que vi, se llama *La piel que habito* y comienzo a recordar el comportamiento bizarro del cirujano plástico, la forma como tomó venganza y como transformó a un hombre en hermosa mujer y miro a mi compañera la marica de Leydi.

De este mismo ejercicio, otros fragmentos:

El mes es de invierno pero hace sol. El ruido de los demás me incomoda, no me deja recordar, no me puedo concentrar. Me voy a levantar y los voy a callar a todos. Silencio.

Cuántas veces al reír se llora, cuando el comportamiento bizarro del ser humano se transforma en patológico. Por actitudes determinadas, determinismos causados por exageraciones de nuestro interior; por pensamientos arraigados que conllevan al ser a comportarse conscientemente de manera indolente y con un total desprecio por lo que representa la vida humana.

Una frase para terminar: "profe, ustedes deberían venir todos los días, esto es mejor que la terapia de acá, uno aprende y se puede expresar".

Laura Rico  
Promotora de lectura y escritura  
BibloRed-Biblioteca Pública Virgilio Barco

## Experiencias de lectura

Los textos que se despliegan a continuación tenían como destino su publicación en un periódico que se llamaría *Qué visaje*, en el marco del programa Lectura sin barreras en la Cárcel Distrital, sin otro presupuesto que el de la imaginación. Su publicación se fue enredando, se fue enredando, como dice la famosa ronda infantil, hasta que la mayoría de los que en él participaron fueron saliendo del programa hacia otros talleres, incluso alcanzamos a cambiarle el nombre para conjurar el hechizo que no le permitía ver la luz, sin embargo, *El imprudente* corrió la misma suerte. Por eso aquí recopilamos una pequeña muestra de lo que sería ese primer número con la esperanza de tener el periódico algún día entre nuestras manos.

Mi primera experiencia con la lectura fue en colegio, cuando el profesor nos puso a leer un libro del tema que nos gustara, después de estar



retenido en este sitio cualquier tipo de lectura que sea de la realidad como las revistas de información. También leí un libro que habla sobre la vida de Pablo Escobar, porque me llama la atención este tipo de lectura. Al principio no me gustaba la lectura porque pensaba que era perder el tiempo, pero estando aquí pienso lo contrario.

Comienzo a leer en prisión pues siento que mi mente viaja a otro lado, además, leyendo mi vocabulario ha mejorado mucho y hasta mi forma de actuar frente a los demás y al mismo tiempo me distraigo mucho. En mi infancia no me gustaba mucho leer pues me parecía una pérdida de tiempo, así que no lo hacía. Leo en la mañana después del desayuno y hasta las ocho y media de la mañana, también lo hago luego del almuerzo y en la noche hasta que apagan la luz de 6pm a 9pm. Leí *El curioso incidente del perro a medianoche* y fue por ese libro que me gustó mucho más la lectura y desde ahí he leído muchos más.

- Pues yo tenía 6 años cuando cogí un libro por primera vez, pero solo leí uno completo hasta los 13 años de edad cuando tuve acceso a la biblioteca del colegio. En este momento no me acuerdo de los libros que leí y por mi trabajo me tocaba viajar porque soy camionero, porque todos los días y noches me tocaba trabajar y ahora que estoy en la cárcel sí estoy leyendo uno que otro libro.

-Mi experiencia es muy poca pero en este lugar he leído revistas y algunas páginas de un libro, lo hago para no sentirme aburrido y *despegar* mi mente hacia otro lado. Mis momentos para la lectura son aquí en el taller cuando se puede y algunas veces en la noche que leo sobre Dios y para que haya un cambio total en mi vida.

-En mi vida he leído muy poco pero me gusta la lectura, me gusta la Biblia, las novelas y la metafísica. Lo primero que leí fue "Rin rín renacuajo" de Rafael Pombo. No he leído mucho, pero intento aprender mucho más con los libros ya que me transporto y me olvido de la cotidianidad, me gusta la historia, la poesía y los cómics.

-Desde muy pequeña me ha gustado la escritura. El primer libro que leí fue *Pinocho*. La verdad nunca me ha gustado la lectura, me encanta escribir hasta el punto de traspasar un libro a un cuaderno, no puedo negar tampoco que cuando llegué a este lugar alguien me dijo que la única forma de relajar la mente sería leer, hoy por hoy quiero decir que he leído tres libros completos: *Escenas de una película virgen*, *Ilona llega con la lluvia* y *La vuelta al mundo en ochenta días*.

-Eran mi mejor amigo, lo más importante era leer: revistas, libros, sobre todo en el área de la metafísica, la historia, la narrativa y la crónica.



Un buen libro es además el mejor pasatiempo y la mejor forma de transportarse a través del tiempo, empecé con libros infantiles, luego lecturas fantasmagóricas.

Yo verdaderamente no tengo tanto conocimiento de la lectura. Estudié la primaria pero nunca me dijeron que leyera un libro, yo creo que si a uno no le inculcan la lectura desde niño a uno se le pierde ese conocimiento de la lectura. A veces yo quisiera leer un libro y me da como sueño y cansancio y no me concentro en la lectura, la verdad no sé qué me sucede. La verdad mi pasión son las motos y gracias a Dios he tenido la oportunidad de comprarme una motocicleta enduro 175 cc es una motico modelo 80 y la he acondicionado como último modelo, entonces con ella he aprendido a armarla y desarmarla y también he tenido la oportunidad de laborar en mecánica de frenos de líquido eso es un sistema que trabaja a presión de líquido. Perdí la posibilidad de seguir laborando a causa de un accidente y duré varios meses para poder recuperarme y gracias a Dios me recuperé, ahora, antes de caerme en este encierro, me había comprado una R.X 115 y la tengo por ahí arrumada, cuando salga de este lugar me daré una vuelta en esa negrita que me está esperando.

- Mi primer encuentro con la gloriosa lectura fue mientras estaba estudiando, ya hace un buen rato, de mi parte fue un muy grave error el haber dejado de leer, pero ahora tal vez el destino quiso que este primer amor renaciera como el ave Fénix, y hoy con más fuerzas que nunca y unas ganas totalmente inexplicables y sed de saber me impulsan a seguir buscando, a escudriñar, para volar y más que eso crecer con la ayuda de los libros, vuelve y juega géneros, historias, cuentos, en fin, mucha tela que cortar. Mi experiencia con los libros ha sido frugal, me han dado mucho sin pedir nada y esto hay que explotarlo, volar, volar, reír, reír, soñar, soñar y mucho más para descubrir a tan bajo precio.

- Los tres últimos libros que leí fueron: *Política de la no violencia* de Gandhi y me pareció muy bueno ya que en la actualidad en la que vivimos la violencia es el pan diario, un ser con ideas totalmente buenísimas para combatir, que tal vez deberíamos adoptar, me sirvió mucho. El segundo fue *Sin remedio* de Antonio Caballero, es una novela muy bacana que deja mucho que pensar, lo recomiendo y el último libro que leí fue *Justine* del Marqués de Sade, no me gustó la represión que se le da a la mujer en esta historia, pero no deja de ser muy buena.

Lo general de lo que he leído es o comienza en mi niñez, porque en el colegio me los ponían a leer, no por convicción ya que me parecía una mamera, también llegué a frecuentar bibliotecas para consultas de primaria, también en el bachillerato en literatura me pusieron obras



literarias como *El cantar del Mio Cid* y *La Odisea* que fue una de las obras que volví a leer en este sitio una "experiencia nueva" que nunca olvidaré, puesto que volví a recordar lo que viví en el colegio y me pareció buenísimo, ya que esta es de las mejores épocas de mi vida pues nada hacíamos. Vivíamos de nuestros padres y eso es lo mejor de la vida, lo que es recíproco y gratis en la vida es la felicidad, y volviendo al tema de volver a leer es muy bacano porque es voluntario, no es lo obligado, estricto y cansón que es la tarea del colegio, pues en la actualidad me parece un desestresante para la causa que pago hoy en día en este lugar, pero si es muy edificante y relajante. Leer un libro por voluntad e interés propio, es el mejor pasatiempo desperdiciado en el pasado yo creo que era leer libros en el break de una noche normal antes, "pero uno no sabe lo que se pierde hasta que disfruta lo desconocido".

### Periódico El Imprudente

Qué visaje...

Qué visaje... pagar condena de 3 años por un celular mientras políticos corruptos roban al Estado y es poco su castigo.

Qué visaje... es una enfermarse en horas de la noche y no tener atención médica oportuna.

Que visaje... es pagar una condena y quedarse por otra

Qué visaje... perder a un ser querido estando en la cárcel, como persona privada de la libertad

Qué visaje.... que tu esposa o tu esposo te coja la curva<sup>19</sup>

Qué visaje... es tener que adaptarte a la comida de la cárcel.

Qué visaje... cuando te juzgan colectivamente, sin tener velas en el entierro.

Qué visaje... cuando te faltan pocos días para cumplir tu condena y la libertad no te llega.

Qué visaje... es querer salir del patio y no tener el carné.

19 Coger la curva: expresión de jerga carcelaria usada cuando la/el compañero/a sentimental de un recluso/a abandona a éste por su condición de privado de la libertad.



Qué visaje... cuando cometes una falta y te llevan a un calabozo solito y aguantar frío.

Qué visaje... cuando duermes placentemente y te despierta el sistema.

Qué visaje... tener que soportar la ausencia de personas queridas, por culpa de la distancia.

Qué visaje... es conocer a alguien, tener sentimientos buenos y no poder demostrar lo suficiente.

Qué visaje... cuando te antojas de comer algo y no poder hacerlo.

Qué visaje... cuando te despierta el sistema y saber que tienes que bañarte con agua fría y no tener intimidad.

*Carolina Ramírez  
Promotora de lectura y escritura  
BibloRed-Biblioteca Pública Parque El Tunal*





# LECTURAS VITALES

## Clubes de lectura de personas mayores en extensión El libro andariego

La franja de extensión del Área de promoción de lectura y escritura de la Red capital de Bibliotecas Públicas – Biblored, ha venido realizando una importante labor en términos de promoción de lectura y escritura para el adulto mayor, labor que se ha concentrado en un pensamiento comprometido con la vida y con la existencia de cada persona que ha hecho parte de este proyecto “El libro andariego”.

Estos textos son producto de las interacciones y evocaciones que resultaron en las sesiones de lectura y escritura del área de extensión bibliotecaria, realizada en distintas instituciones<sup>20</sup> de la ciudad de Bogotá, en las cuales participaron un número significativo de personas mayores.

A cada una de las promotoras de lectura y escritura que acompañamos el proyecto del “Libro andariego”, nos guio el propósito de propiciar canales de comunicación entre los distintos grupos, mediante el reconocimiento de los saberes de cada persona participante para resignificar la experiencia pasada, a través del registro de esa memoria tan variada en textos como en emociones.

Así, las temáticas abordadas en sus escritos, recogen en lo posible una visión inclusiva de todos los actores. Las acciones orientadas desde este proyecto buscaron fomentar el conocimiento de nuestras culturas originarias, por medio de la literatura popular, explorando así distintas temáticas como: el uso de plantas con fines medicinales, personajes curiosos de sus sitios de origen, costumbres específicas de las regiones de las que provienen, juegos y fiestas tradicionales, supersticiones, refranes coplas, entre otros. Propiciando, de esta manera, espacios de reconstrucción de saberes colectivos a través de la lectura como medio significante de desarrollo individual y grupal.

En un intento de articulación de las voces de los distintos grupos se propuso como objetivo fundamental avanzar en la reconstrucción de la memoria que guardan los y las participantes respecto a tradiciones, costumbres y maneras de entender el mundo, plasmándola en “El libro andariego”, libro artesanal en gran formato (70 x 100 cm) construido con los aportes textuales de las personas mayores y que circuló en los distintos escenarios de estos encuentros.

En la recopilación que presentamos aquí, hemos privilegiado dos tipos de textos: las voces personales que cuentan una experiencia particular, cargadas de sus propias opiniones y censuras, así como las otras voces que se manifiestan desde

<sup>20</sup> Experiencia realizada con los grupos de extensión de personas mayores de las bibliotecas Parque El Tunal (Hogar Geriátrico San Vicente de Paul), Virgilio Barco (Centro de bienestar del anciano San Pedro Claver), El Tintal Manuel Zapata Olivella (grupo de personas mayores congregados en el Centro de Desarrollo Comunitario de Kennedy) y un grupo de personas mayores del Cabildo indígena de Bosa) y Centro Cultural Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo (Asociación Casa de los Abuelos Bilbao).



las literaturas y oralidades, que cobran vida a través de la lectura. Lecturas que no sólo fueron motivadoras sino provocadoras, escogidas para desencadenar el debate con los textos y hacer emerger las historias propias, locales y regionales, que se encuentran en sus familias, en cada una de sus organizaciones y comunidades.

Este proceso emergió bajo la puesta en escena de una diversidad de saberes de los adultos mayores, sus costumbres, creencias, sus regiones de origen y hasta su gastronomía, entrelazadas con las sesiones de lectura, dieron como resultado una significativa experiencia de sabiduría compartida. Las coplas, los refranes, los cuentos y las historias populares resaltadas en la literatura, nos permitieron fortalecer la autoestima e identidad de cada actor a partir de un encuentro histórico de su cultura, analizando, reflexionando y registrando los sucesos y hechos más importantes de su comunidad, para ubicarlos e incorporarlos en este proyecto.

#### Hogar geriátrico San Vicente de Paul

El programa Lecturas Vitales en el Hogar Geriátrico San Vicente de Paul, se ha caracterizado por ser un espacio de encuentro de diversos saberes, creencias y experiencias que confluyen una vez a la semana a manera de tertulia o conversadero. Poco a poco, la sala donde se desarrollan nuestros encuentros, se va llenando con las sonrisas de estos abuelitos de andar cansino y mirada despejada quienes, ya sea por propia iniciativa o porque han recibido la invitación de parte de otros compañeros van llenando un espacio único en esta institución que es también su casa. Y es justamente el recibimiento que se le da a un invitado a casa, el que siempre me han brindado todos los miembros del grupo: "cómo se vino con ese sol o cómo hizo para llegar con esa lluvia, cómo así, ¿es que hoy es martes?, ¿y qué vamos a leer hoy mijita?, léanos algo bien bonito sumercé".

Les gusta escuchar y ser escuchados, por lo que además de experiencias de lectura y escritura también se desarrollan experiencias de escucha; la risa es siempre la primera en ocupar puesto y luego cada uno de ellos, los dichos de Aracely para quien cada encuentro es siempre el primero, la hospitalidad de Anita Hilarión, la tranquilidad de la 'profe' Carmen, los chistes de Rosalbina, la gentileza de don Sergio, la amabilidad de don Guillermo, los recuerdos de la Bogotá de antaño de don Gonzalo quien aún viste a la usanza, la colaboración de Rosita, la reina del hogar, la ternura de Rosita Riaño, la ironía de Merceditas, la caballerosidad de don Luis y los recuerdos que entre todos hemos ido tejiendo. Con los relatos, la música, las imágenes y el arte siempre allí salvándonos del olvido, como los engranajes de eso que se empieza a olvidar y los nuevos recuerdos que hemos ido creando.

Gracias abuelitos por interrumpir la partida de dominó para escucharme, por acercarse a ese rincón de lectura, de memoria, por compartir conmigo sus sentimientos, su vida, por recibirme siempre con tanta alegría. Su participación en el Libro Andariego es una pequeña muestra de sus saberes y creencias populares, de la riqueza de



nuestras conversaciones, un abre bocas al poder de su imaginación en la que se conjugan los recuerdos y esa experiencia de canas que hemos ido forjando, con la ayuda de libros como el *Refranero colombiano* de Luis Alberto Acuña, *Refranes, proverbios y sentencias* y *Dichos y frases hechas* de José Calles Valles, *Colombia y sus dichos* de Pedro Almario, entre otros, así como la música y las historias de Jorge Velosa, las lecturas sobre saberes populares y los relatos costumbristas que hemos visitado. El Libro andariego es un testigo de nuestro trasegar por los rincones de la memoria, porque como lo expresó Georges Perros "Somos fabricantes de memoria".

Carolina Ramírez  
Promotora de lectura y escritura  
BibloRed-Biblioteca Pública Parque El Tunal

¿Dejar de fumar? ¡facilísimo! lo he dejado miles de veces.

*Grucho Marx (comediante)*

Fumé mucho, en la cafetería de mi trabajo, en la parte que decía que no era prohibido fumar, me fumaba mi cigarrillo con mi café, me fumaba como unos cuatro cigarrillos. En la casa no fumaba, ni uno; era la única que fumaba y por eso peleábamos tanto, no lo dejaba porque nadie lo prohibía, tampoco fumaba en la calle ni en la misa. Cuando llegué aquí, me paraba en la reja y si veía pasar a alguien le pedía que me comprara un cigarrillo y me lo trajera prendido porque aquí no había fósforos, además me tenían prohibido fumar. Una vez le pedí a una pareja que me trajera un cigarrillo, ellos cogieron la plata y se fueron hacia la tienda, pero se demoraban y yo pensé, bueno se robaron la plata, entonces de pronto volvieron pero no me traían cigarrillos sino que trajeron una bolsa con 2000 pesos de pan, me dio rabia, yo que pan ni que nada, ole yo ni sé qué hice ese pan; después, un día me acerqué a Luis Linares que sufría de desnutrición, ocupaba sólo un pabellón y fumaba mucho, el que más fumaba y le dije regáleme un cigarrillo y él fumaba mentolado y creo que ese fue el último cigarrillo de mi vida, horrible.

*Rosita Gacharna*

Fumé desde que una tía me llevó a Medellín a visitar de sorpresa a su novio antioqueño y pues no quería ir sola, yo tenía 14 años, ella se llamaba Mercedes, por eso yo también me llamo así. Y un día ella inventó viaje para allá, a conocer la familia del señor Nanetti, eran como veinte personas en esa casa. Bueno pero el cuento a qué venía, ah sí, entonces allá todo el mundo fumaba y pues nadie me decía ushh como en Bogotá, sino que al contrario me invitaban a fumar. Eso era lo más rico que había, fumar ahí, me ofrecían y me lo prendían y yo feliz. Íbamos todas las tardes al cine con la niña de la familia Arboleda, que eran los dueños del teatro y toda la película era un



humero. A veces entraba la familia de ella y donde veían la nube más grande éramos nosotros, como diez personas; mi mamá decía huele a borracho y movía todos los papeles en el aire y abría las ventanas. A veces no me lo fumaba todo, lo apagaba y lo prendía más tarde porque costaban un centavo y a mí no me daban plata justamente para que no fumara. Luego me casé y mi marido también fumaba y eche humo los dos; nadie decía que hacía daño, eso fue hace mucho tiempo, ya casi no me acuerdo.

*Mercedes Lara*

### Se necesitan dos para bailar un tango

El tango tiene 18 pasos, yo no tengo esa cabeza, esa memoria para el tango, hay que cruzar pies, esto y tal, levantarle las piernas a la mujer, dar vueltas al ruedo, es una belleza, se les hace así y así como a los toros. ¿El tango es como el toreo? No, ¿o la mujer es como un toro? Noooo. ¿Cómo es una mujer? Muy queridas, muy bonitas, todas como para bailar tango.

Yo conquisto a la mujer con el ojo, les ponía cita con los ojos, "hasta la esquina" les decía con los ojos, que ahí en la esquina nos encontrábamos, sin decirle nada, sólo picando el ojo y la mujer que lo entiende a uno decía "cójame de gancho". Y se dejaba llevar a donde uno quisiera, por ejemplo a tomar onces al café Ritz, que quedaba en la séptima con 18, allá iba uno a tomar chocolate o aguadepanela lo que quisiera, una o dos horas ahí sentado sabroso con buen queso y buena almojábana y chupe pa` un lado y chupe pa` otro, eso era rico y después encontrar unos labios bien lindos, ay no se le olvida a uno eso. Lo único que me hace perder el paso es una mujer bella, que se preste, con un poquito de trabajo, de inteligencia, se enamora la mujer, porque ya queriéndose mutuamente no hay nadie que lo desbarate, aunque vengan los hijos que vengan.

*Luis Sánchez*

### A la mujer bailar y al burro rebuznar, el diablo no les debió enseñar.

¿Cómo se conquista una mujer?

**Luis:** A una mujer hay que conquistarla bailando.

**Augusto:** Con detallitos, con respeto, con amor, salir a cine, invitarla.

**Luis:** ¡Con dulces!, ¡con caramelos!

**Augusto:** Yo le diría: desde el primer momento que la vi me enamoré de usted, siempre la pienso, la llevo siempre en mi mente, en mi pensamiento, usted es lo más importante, algo así se puede decir.



**Luis:** A mí me agrada decirle ¿gusta que la acompañe? si ella hace esto, (poner los brazos en jarras), la coge uno del brazo.

**Interrumpe doña Rosalbina:** como cuando uno lleva un perro y le dicen "ay quién fuera perro".

**Augusto:** Un ramo de flores podría ser.

**Luis:** Si dice que no, dejarla, porque yo no la puedo coger, pero si abre el brazo pues la acompaño, hasta el otro día de mi vida, puede ser hasta un poco más.

**Augusto:** Llevarle una serenata.

**Luis:** Eso es cuando ya están de novios, primero hay que conquistarla, con una cogida de manos o bailando, porque la mujer que baila y le gusta un hombre no le suelta para nada. Sigue bailando toda la noche.

**Augusto:** No, qué cansancio, uno también se cansa de bailar con la misma. Toca bailar con todas.

**Luis:** La mujer que baila con un hombre se amaña hasta que se casan y luego piden el divorcio de cansados.

*Diálogo entre Luis Sánchez y Augusto Ortega*

Celoso siempre celoso,  
celoso siempre lo he sido,  
desde que yo me casé,  
que estaba tan aburrido. **Luis Sánchez**

Cuando yo era chiquitico me daban panela y queso,  
ahora que estoy grandecito me dan con el rejo tieso. **Luis Sánchez**

Cuando yo era chiquitico todas me querían besar,  
ahora que estoy grandecito todas se hacen de rogar. **Rosalbina Barrera**

Mejor amigo cercano que hermano lejano. **Augusto Ortega**

Mi mamá siempre me dijo: mijita mejor es vestir santos, que desvestir  
borrachos. **Rosita Gacharna**

#### Centro de Desarrollo Comunitario Kennedy

El CDC de Kennedy atiende a población de diferentes edades y características en situación de vulnerabilidad socioeconómica, en este sentido la biblioteca pública El Tintal Manuel Zapata Olivella, desde la franja de extensión se articuló a las actividades que allí se ofrecen con el programa "Un encuentro con las palabras" para el cual se convocó a un grupo de adultos mayores quienes vienen participando de este espacio desde marzo de 2012.



El grupo se conformó con 12 asistentes de los cuales la mayoría son mujeres, los participantes provienen de diferentes regiones del país, vivieron situaciones de violencia y falta de oportunidades económicas, por lo cual llegaron a la ciudad de Bogotá. Muchas de las experiencias compartidas en el programa evocan recuerdos de sus lugares de origen, así como habilidades que en su juventud cultivaron y ahora comparten con los asistentes al programa, como el canto, la composición de poemas, leyendas, canciones e historias de vida.

### POEMA

Dicen la mayoría de personas,  
diciembre mes de paz,  
pero la gente pelea más,  
porque también bebe más

No saben donde están,  
cometen más atrocidad,  
a la familia no respetan,  
sin ninguna piedad.

Por medio la borrachera,  
algunos dicen vamos a celebrar,  
pero a su propia familia,  
no quieren saludar.

Que triste es decir esto  
Pero es la realidad  
Porque yo no se del año  
Cuál es el mes de paz.

*Rubith Pardo*

### Labores del trabajo (cuento)

En una finca de ganado y vacas de cría, necesitaban trabajadores que ayudaran en las labores diarias que siempre hay en el campo, ya que sucede algunos tiempos que no se consiguen personas capacitadas para estos trabajos, por las distancias que hay de un lugar a otro. A la gente le toca caminar bastantes horas porque no tienen facilidad de transporte, además cuando hay cosechas les toca conseguir bestias para poder sacar del campo los productos y llevarlos a los pueblos para la venta. La vida en el campo a veces es difícil, pero se debe seguir con el trabajo, también había gente que tenía vacas para ordeñar y llevar a vender la leche.

Como habían tantos oficios se consiguieron algunos obreros, pero no todos sabían hacer lo mismo, entonces fueron distribuidos en diferentes



labores, unos desyerbaban, otros cargaban leña, los demás cogían café para llevar a las máquinas de la casa.

Entonces dejaron el trabajo de ordeñar a las vacas algunos obreros, ellos encerraban en la tarde a los becerros, al otro día madrugaban a llevarlos a donde estaban las vacas listas para ser ordeñadas.

Un día sucedió que a un muchacho lo mandaron a ordeñar una vaca, pero cuando llego al lugar donde estaba la vaca no supo hacer la tarea y se le paso el tiempo, al llegar la tarde no había sino un poquito de leche.

Pues el muchacho pensó que el lazo era para maniar, el balde para recoger la leche y no pensó que la butaca era para que él se sentara a ordeñar, sino que decidió ponerse en el trabajo de sentar a la vaca.

Leyenda: dicen que no hay brujas pero que las hay las hay...

Mi papá tenía una cementera a una hora de camino del pueblo Aipe (Huila), recuerdo que tenía un rancho grandísimo, él lo construyo al pie de un samán árbol de gran tamaño y muy frondoso, nosotros nos amañábamos bastante allí, pues no hacía falta nada de comida, todo se daba yuca, plátano, ahuyama, patilla, frijol y frutas de todo tipo.

Esa semana mi papá fue para el pueblo a pescar y hacer platica; en la casa quedamos mi hermana mayor y su esposo, el niño sin bautizar, dos hermanas más y yo. Una noche mi hermana sintió un ruido en el gran árbol y miró por la rendija de la puerta del rancho y le dijo al esposo que saliera para decirle a la bruja que volviera por sal al otro día, pero al estar nervioso no le salían las palabras, entonces mi hermana salió alzando la mano y le dijo: ándate que mañana has de pasar por sal y la bruja soltó una carcajada, alzo a volar y se fue.

Nosotros nos fuimos para el pueblo a esa hora y llegamos a las cuatro de la mañana la noche estuvo clarita por la luz de la luna llena, recuerdo que mi hermana le estaba contando a mamá y papá lo ocurrido, cuando golpearon la puerta y mi hermano fue abrir, era una viejita que se llamaba Misia Corona ella llevaba un vasito y le dijo a mi hermana Stellita hija ¿me puede regalar un poquito de sal para mi changüita? Todos nos miramos y mi hermana le dijo "claro Misia Corona, también le doy cebolla, cilantro y un huevo para que se la haga pues estará cansada", le entregó las cosas y la vieja se fue.

Decía la gente que la vieja era bruja, vivía con un nieto y nadie entraba a la casa, pues quedaba al fondo de un lote que tenía un jardín hermoso, ella no salía para nada, el nieto era quien compraba todo porque ella casi no podía caminar.



Finalmente en mi familia decidieron bautizar al niño, porque pensaron que ese era el motivo por el que la bruja fue a nuestra casa.

*Natividad Celis*

### Adivinanzas

Tengo cabeza redonda,  
sin nariz, ojos ni frente,  
y mi cuerpo se compone  
tán solo de blancos dientes, (el ajo)

Zumba que te zumbarás,  
van y vienen sin descanso,  
de flor en flor trajinando  
y nuestra vida endulzando. (las abejas)

No vuela y tiene un ala,  
no es camión hace "cran".(alacrán)

*Efigenia Alarcón*

### Refranes

A la mujer ventanera, tuércele el cuello si la quieres buena.

A la iglesia no voy porque estoy cojo y a la taberna poquito a poco.

A la vejez se acorta el dormir y se alarga el gruñir.

A los quince los que quise, a los veinte con el que diga la gente, a los treinta el primero que se presente.

*Efigenia Alarcón*

### Trabalenguas

A cuesta le cuesta,  
subir la cuesta y en medio de la cuesta  
va y se acuesta.

Quiero y no quiero querer,  
a quien no queriendo quiero  
he querido sin querer,  
y esto sin querer queriendo.  
Si por mucho que te quiero,  
quieres que te quiera más,  
te quiero más que me quieres  
¿Qué más quieres? ¿quieres más?

*Efigenia Alarcón*



### Copla

Estando yo en mi casa,  
me vinieron a poner preso,  
mi casa salió por la ventana  
y yo siempre quede preso.

*Eliseo Silva*

### Mis recuerdos

En el momento en que empecé a formarme quedé huérfano, esto fue a la edad de cinco años primero de mi padre y a los siete de mi madre. Comencé a cargar agua en burro por Ataco (Tolima), lo que hacía me daba plata y además me dio la oportunidad de conocer al científico Patarroyo, porque el agua que llevaba era para que él se bañara, esto fue para el año de 1954.

Luego me fui a coger café en el campo en una vereda, en esa época había mucha violencia esto era para el año 1956, en este momento empezaron a matar gente. El 24 de diciembre de este año estuve a punto de perder la vida, porque andaba por los caminos del trabajo a casa y de repente salieron unos hombres al camino y mataron a cinco personas y yo pude escapar sin ser visto, de esta manera me salve. Esos son mis recuerdos del momento.

*Eliseo Silva*

### Cabildo Indígena Muisca de Bosa

La Biblioteca Pública El Tintal Manuel Zapata Olivella, con el fin de tener mayor cobertura desde la franja de extensión, adelanta actividades en la localidad de Bosa, en donde se articuló con el Cabildo Indígena Muisca de Bosa y específicamente con el grupo de adultos mayores que hacen parte de esta comunidad, para integrar a sus dinámicas el programa "Un encuentro con las palabras". El grupo que se conformó contó con 25 participantes, quienes en su mayoría son mujeres residentes en la Vereda de San Bernardino y quienes provienen de familias indígenas muisca que han vivido desde los comienzos de la ciudad en este sector.

De este modo el programa se empezó a desarrollar a partir de junio de 2012, allí se dio la oportunidad de realizar un intercambio de saberes que condujo al programa y al grupo de participantes hacia la remembranza de su oralidad, este último aspecto fundamental para la dinámica del programa. Las sesiones enriquecidas muchas veces



por su sabiduría ancestral, así como por el interés de crear, hicieron de este espacio un momento de encuentro productivo en relación a la recopilación de escritos y participación en espacios adicionales al programa, en donde visibilizaron su trabajo, como fue el evento realizado para darle la bienvenida al Bibliobús y la participación en el espacio del área cultural denominado “Palabra Viva” de la biblioteca el Tintal, en donde mostraron su cultura y el proceso adelantado en el programa. Mediante una puesta en escena que involucró la lectura, la danza y la oralidad.

### Adivinanza

Giro mi cuerpo ante el sol,  
por ser mi dueño y señor ((el girasol).

### Copla

Señora, por vida suya  
por vida de sus trabajos,  
despácheme a mi primero,  
que soy cojo y vivo lejos.

### Refrán

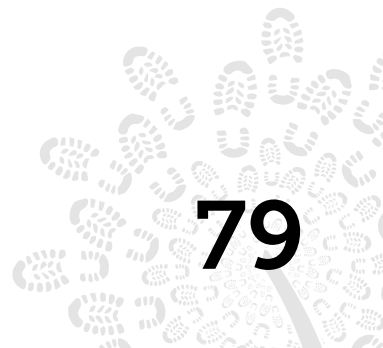
Cada uno sabe en donde le aprietan los zapatos.

*María Clara Tunjo*

### Coplas

No se vaya señora,  
por la mañana se va,  
yo madrugo le hago caldo,  
le hecho un huevo y se va.  
Muchas gracias caballero,  
muy amable por la cena,  
madrugue y haga el caldo,  
échele el huevo a su mamá.  
Es que cuando uno está jarto,  
todo le parece hermoso  
pero cuando pasa la rasca,  
que animal tan espantoso.

*Teresa Castañeda*



### Adivinanza

Dicen que soy rubio y no tengo pelo, arreglo relojes y no soy relojero. (el sol)

### Trabalenguas

Los osos son mochos,  
los mozos son ocho  
y marcharon dichosos,  
con los ocho mozos,  
muchos osos mochos

### Coplas

Si un día piensa matarme,  
no necesita puñal,  
con solo dejar de amarme,  
el golpe será mortal.  
Ni contigo ni sin ti,  
tienen mis males remedio,  
contigo porque me matas  
y sin ti porque me muero.

*Ana Silvia Chiguasuque*

### Trabalenguas

Ordeñando un día la vaca pintada,  
le apreté la cola en vez del pezón  
y cogió la vaca le dio tal patada,  
que como un trompo bailaba don Simón.

### Coplas

A nosotros los del campo,  
no nos falta la papita  
y completamos la comidita,  
por ahí con mazamorrita

### Adivinanza

Muy larga y delgada,  
soy de muchos colores,  
llevo agua a casa y campos,  
al cultivo y sin errores (la manguera).



### Tiempos pasados

Antiguamente los abuelos eran quienes se dedicaban a la educación de los jóvenes de mi pueblo y especialmente mi abuela fue quien me crio, en los alrededores del río Tunjuelo que era cristalino, de aguas transparentes y lleno de vida. Allí acostumbraban a bañarse mis antepasados, así como en mi infancia lo hacía yo, también era fuente de comida al encontrarse pescados como los guapuches pequeños, que eran un ingrediente básico para la mazamorra que siempre preparábamos.

El agua de este río era la que se usaba para regar los cultivos e inclusive para lavar las prendas y cosas de los habitantes de este territorio; los abuelos sembraban maíz, papa, frijol, alverja, habas y plantas para complementar las comidas y otras medicinales. Estas últimas eran la base de nuestros cuidados de salud, ya que eran las medicinas que consumíamos según los males que tuviera la gente.

Todo lo daba la tierra, en nuestro territorio no había necesidad de usar cosas que no estuvieran allí, hasta cebada y trigo se llegó a dar, también el trabajo con los animales como ovejas, vacas y gallinas nos daban alimento. Todos en esa época éramos agricultores, nuestra vida era la tierra y de ella fuimos creyentes.

Por eso danzas, canciones, bebidas y rituales, hacían parte de nuestras vidas, con el fin de ofrecer a la madre naturaleza respeto y veneración, tratamos de continuar con nuestras tradiciones, cada vez más difícil por las nuevas formas de ver el mundo, pero con el ánimo de mantener siempre viva la cultura de nuestro antepasados.

*Maria Fidelina Neuta Neuta*

### Centro de Bienestar del Anciano San Pedro Claver

El grupo del Centro de Bienestar del Anciano San Pedro Claver de la Biblioteca Pública Virgilio Barco se constituyó en agosto de 2009, con un carácter fundamentalmente escénico. Nuestro grupo desde sus inicios vivió un recorrido de exploración de las artes escénicas que concluyó en 2011 con el montaje de la obra "La mata de guayabas", basado en la tradición popular de *Tío conejo*, del cual aprendimos y elaboramos sus distintos aspectos: desde la construcción de los personajes, hasta la elaboración de la escenografía y el vestuario.

Este último año nos hemos dedicado a volver sobre los saberes y recuerdos de nuestra vida, en un ejercicio de memoria que también es de escritura: cuentos, leyendas,



poemas, coplas, anécdotas y refranes, han surgido en nuestras conversaciones gracias a la grata compañía de la lectura.

*Laura Rico*  
*Promotora de lectura y escritura*  
*BibloRed-Biblioteca Pública Virgilio Barco*

### Entrevista a la abuela Candelaria. La historia del barrio Policarpa

**Abuela Candelaria (...)** esa vez que cogimos la tierra.

**Clara:** ¿tu de dónde venías para llegar acá?

**Abuela Candelaria:** yo vengo de Boyacá.

**Clara:** llegaste directamente a ese barrio o...

**Abuela Candelaria:** no, no, yo pagaba arriendo.

**Clara:** ¿y en qué momento decidiste ir?

**Abuela Candelaria:** Yo era casada, me separé de mi marido, cogí mis hijos, cogí mi rumbo a pagar arriendo, a trabajar, a buscar trabajo porque yo no conocía Bogotá. Y ahí, pues al ver tanta humillación, que lo humillan a uno con los hijos pagando arriendo, me tocó que me dieran un pedacito de tierra, ahí en el Policarpa. Pero eso tenía su organización, tenía sus... una junta directiva, fue la que nos dio la tierra, pero eso duró, cómo le dijera, nosotros cogimos la tierra primero, en las colinas y como de allá nos sacó el ejército llegamos al Policarpa, pero con nuestra organización.

**Clara:** ¿y cómo vivían ahí?

**Abuela Candelaria:** pues, el techo era de paroi y por los lados, mejor dicho de cartón, nosotros vivimos muchos años mientras nos dejaron y pudimos hacer la piecita, donde cogimos la tierra, donde nos entregaron. A mí me entregaron un esquinero y ese esquinero me tocó cambiarlo porque no tenía con qué construir, no tenía marido, no tenía sino unos hijos que eran de cada año uno, cinco hijos. Y vino a terminarse fue el Viernes Santo sangriento, cuando hubo muertos y hubo heridos, hubo de todo, ahí se terminó.

**Clara:** ¿qué pasó el Viernes Santo sangriento?

**Abuela Candelaria:** pues mucha bala.

**Clara:** ¿y por qué? ¿Quién llegó?

**Abuela Candelaria:** la policía, nos perseguía la policía; lo mismo que fuimos amenazados a quemarnos con todo y vivos, cuando la toma del



Policarpa, y ahí entonces ya la junta, los directivos nos pidieron que nos paráramos a prestar vigilancia, como la policía, hasta que aclarara el día, ¡la noche que nos tocó!, en el barro, porque eso era un terreno que lo tenían con animales, con ovejas, con ganado, con todos, nos tomamos esa tierra.

**Clara:** ¿y eso tenía algún dueño?

**Abuela Candelaria:** no salió dueño, porque dicen que los dueños murieron en Estados Unidos, murió un matrimonio sin hijos, y dejaron esa tierra, esa tierra la mitad, como decir esta tal vez y el Ortó, nosotros nos tomamos la que tenía el ganado, estaba invadido con ganado y ovejas y todo eso, y los dueños de esos animales tuvieron que desocupar el terreno para que nos entregaran la tierra.

**Clara:** ¿cuántas personas más había con usted?

**Abuela Candelaria:** como diez familias.

**Clara:** ¿cuánto tiempo duraron ahí para que les legalizaran?

**Abuela Candelaria:** ¡ah! Eso duramos mucho tiempo, nos vinieron a legalizar como hasta diez años después de que cogimos la tierra.

**Abuelo William:** eso lo legalizaron cuando declararon un estado comunista del Policarpa, entonces si el gobierno lo declaraba un barrio comunista, les regalaban los predios para que fuera un barrio comunista.

**Abuela Candelaria:** nosotros tuvimos escritura y todo, estamos legalizados.

**Abuelo William:** entonces así fue que les dieron los terrenos.

**Clara:** ¿por la organización comunista?

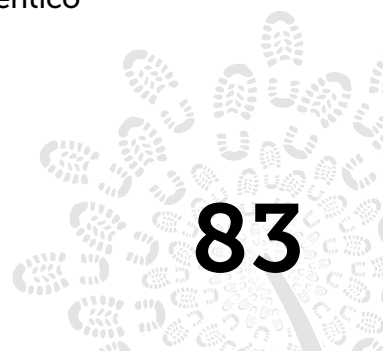
**Abuelo William:** si, pero hoy ya no, eso se acabó, ahora ya no es ni socialista.

**Abuela Candelaria:** ahora ya cada uno manda en su pedazo de tierra, sino que construir si hasta donde uno pudo construir, porque ahorita le sacan a uno una multa. Si uno va a levantar una pared o cualquier cosa, le sacan la multa. Y no, ya no, me quedo como estoy.

**Clara:** pero usted sí construyó su casa.

**Abuela Candelaria:** pues el primero está construido y un apartamentico donde yo duermo, en el segundo.

**Clara:** ¿y sus hijos viven ahí?



**Abuela Candelaria:** ahí viven conmigo tres, los otros tienen su casa.

**Clara:** ¿cuántos hijos tuvo?

**Abuela Candelaria:** cinco hijos, yo tuve diez hijos, se murieron cinco, cinco me quedaron.

**Clara:** ¿y con sus primeros dos hijos llegó al Policarpa?

**Abuela Candelaria:** no, con cuatro.

**Clara:** ¿con los cuatro más pequeños?

**Abuela Candelaria:** si.

**Clara:** ¿y con ellos comenzó a construir?

**Abuela Candelaria:** si, y ahí ya llevo cincuenta y un años de vivir en el Policarpa y mujeres solas sin marido había muy poquiticas; cuando esas tocó pagar igual a todos, lo que valió el pedazo, tocó pagar la tierra, pero entonces al valor de esos años, eso ya está legalizado. Hubo cosas sangrientas. Fue cuando hicieron la matazón de gente, hubo heridos y todo. No nos dejaban salir ni para ninguna parte, ahí tuvieron que pasar los médicos de La Hortúa por sobre las paredes, para hacer las curaciones, no dejaban salir a nadie. Y yo como era partera me tocó recibir, en el momento de la pelea, a tres niños.

**Clara:** intenta narrar un poco de ese acontecimiento. ¿Qué estaba pasando mientras tenías que recibir a los niños?

**Abuela Candelaria:** estaban en la guerra de bala.

**Clara:** y cómo se llamaba la señora que iba a tener el bebé.

**Abuela Candelaria:** pues ya no recuerdo bien, recibí niños, tres hombres, porque yo era muy pedida para eso.

**Clara:** ¿qué sentía en ese momento, mientras que alrededor estaba sucediendo una balacera?

**Abuela Candelaria:** mis hijos estaban dentro de una caneca, para que no los fueran a matar en el ranchito y dejarlos con Dios y María para irme a recibir esos niños, y no les pasó nada, gracias al Señor.

**Clara:** ¿y cómo estuvo el momento del parto?

**Abuela Candelaria:** Bien, nacieron todos vivos. Se les favoreció su vida, porque no dejaban sacar una señora de maternidad para La Hortúa, para ningún lado. Estaba todo vigilado. Si se morían el que se murió se murió y el que vivió, vivió. Una guerra completa.



**Abuela Matilde:** perdón señora Candelaria, y eso fue en el nueve de abril ¿No?

**Abuela Candelaria:** parece que sí, cincuenta y un años tiene el barrio.

**Clara:** ¿y cómo fue la vida después de que pasó lo del viernes sangriento?

**Abuela Candelaria:** seguimos con la vigilancia, hasta que, yo no sé, ya se arreglaron las cosas y nos quitaron de la vigilancia. Nosotros mismos fuimos los que abrimos calles, carreras, cementamos y todo. Hicimos el alcantarillado y todo lo pusimos en comunidad.

**Clara:** ustedes estaban organizados.

**Abuela Candelaria:** si. Cómo le dijera. Los poquitos que entramos a coger esa tierra, éramos como hermanos o más que hermanos. Porque yo digo que mis hermanos no me visitaban porque yo había cogido ese pedazo de tierra.

**Clara:** ¿qué le decían?

**Abuela Candelaria:** que me saliera y que dejara eso tirado, que me llevaban por allá a vivir a una loma.

**Clara:** ¿peligraba su vida?

**Abuela Candelaria:** claro y la vida de los niños.

**Clara:** ¿y qué fuerza la mantuvo para quedarse en ese espacio?

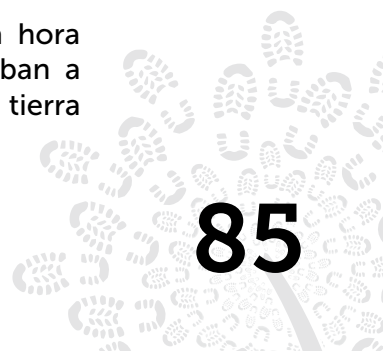
**Abuela Candelaria:** pues las humillaciones que me hacían con mis niños, cuando pagaba arriendo, entonces me llevó a eso, a tener mi pedacito de tierra, porque yo toda la vida voy con Dios. Ahí había comunistas o de todos, pero cada uno respetaba su religión, eso sí para que va uno a decir que le prohibían, no.

**Clara:** ¿y quién le comunicó que se podía ir allá a tomar un espacio?

**Abuela Candelaria:** pues cuando cogimos la tierra de las colinas, que fue la primera tierra cogida y que nos sacó el ejército, yo estaba arrimada donde una señora en el barrio San Carlos. Yo estaba arrimada donde ella. Ella tenía su camita puesta, y ella me dio un colchoncito para con los niños. No me arrendaban en ningún lado por los hijos, muy humillante, y del desespero de eso me aguanté todos los sufrimientos que vinieron para mí y mis hijos, pero ninguno murió.

**Clara:** ¿por qué los perseguían?

**Abuela Candelaria:** porque habíamos cogido esa tierra, a toda hora nos decían comunistas, pero triunfamos, porque a uno no le iban a decir "desocupe, entregue mañana, necesitamos este pedazo de tierra



desocupado”, no. Y ahí estamos, hace cincuenta y un años. A mí me tocó luchar como un macho, como un hombre, porque a mí me tocaba trabajar igual a un hombre. Pero Dios me dio licencia, hoy ya no puedo hacer nada, por lo menos esta mano está torcida de tanto trabajar; entonces hasta ahí quedó mi vida, porque yo sobaba las quemaduras, las cuajaduras de niños, partera... gracias al Señor que me dio todos esos valores para ver por mis hijos, por mi vida y mis hijos.

#### Memoria colectiva.

En el año de 1986, siendo más o menos las 9: 10, estaba yo trabajando en la calle décima con carrera octava. Estábamos remodelando la iglesia, cuando llegó la noticia de que el M19 se tomó el palacio de justicia y en esos momentos llegó el ejército y empezaron a entrar al edificio y empezó la gente a salir y a meterse a la casa del florero y fue cuando empezó el tiroteo y empezó todo a incendiarse. Yo vi cuando entró el tanque de guerra y siguió el incendio hasta que se murió la mayor parte de la gente que estaba allí. A nosotros nos sacó la policía y no supimos más hasta el otro día; luego se supo lo que ya es normal, que a la gente de la cafetería la desaparecieron, a la señora la desaparecieron y no se ha vuelto a saber nada de ella, y de la gente que entró a la casa del florero tampoco se sabe nada, no se sabe si el ejército los llevó al cementerio. Lo grave es que nosotros no sabemos nada, no nos dejaron volver a trabajar durante ocho días. **Isauro Gómez**

#### El tranvía

Era un vehículo de transportar gente y se acabó en 1948 cuando la muerte de Jorge Eliecer Gaitán; había dos clases de tranvía, uno cerrado que andaba recto y después trajeron unos más nuevos que los llamaban las nemecias, que eran como de lujo, tenían sillas resortadas, no alcanzaron a durar un año porque todos los quemaron el 9 de abril. Me acuerdo de las rutas que tenía: la del 20 de julio que viajaba hasta la plaza de Bolívar, otra línea que trabajaba de Ricaurte al barrio Santander y otra que viajaba de Ricaurte al 12 de octubre, Yo me colichaba y me prendía de unas rueditas de la parte de atrás para ir al trabajo. **José Leonel Hernández**

Año de 1930 en Colombia, en este año se celebraron las elecciones, el partido conservador lanzó dos candidatos para la presidencia y el partido liberal lanzó un solo candidato y fue el doctor Olaya Herrera, de Guateque Boyacá. El partido conservador tenía 59 años en el poder, en esa época había mucha paz en Colombia.

Al subir Herrera al poder comenzó a utilizar la fuerza, algo así como a sangre y fuego; Herrera duró cuatro años de presidente. Después ganó las



elecciones López Pumarejo. Durante su gobierno se presentó la muerte de los trabajadores de las bananeras en el departamento del Magdalena. López duró cuatro años de presidente y después ganó las elecciones Eduardo Santos, esposo de Lorencita Villegas y funda el Hospital para niños. Después repitió López Pumarejo y no resistió los cuatro años de gobierno y renunció por los ataques del jefe conservador Laureano Gómez.

Después vinieron las elecciones y el partido liberal fue dividido y perdió las elecciones y subió al poder el conservador Mariano Ospina Pérez, antioqueño, comenzó a gobernar a sangre y fuego. Desde esa época estamos en guerra, se fundaron las guerrillas del Casanare. **Hernando Montero**

### ¡A veces!

Quisiera ser un ganso en una finca, y en los charcos patinaría como se patina sobre el hielo. En la fiesta de San Isidro la gente me querría cocinar para la rifa del gran piquete, pero pronto se darían cuenta de quién soy y se les quitaría el hambre. Traerían mucha gente de la región, yo les demostraría con mil piruetas que soy el mejor patinador del mundo. A veces quisiera ser un gato travieso, correría por toda la casa y tiraría al suelo todo lo que no estuviera en su lugar, saltaría dentro del acuario y pescaría el pez más gordo. Cuando llegaran los dueños de la casa exclamarían "¡Huyuyuyuyyyyyyy!", pero no me harían nada, porque no me podrían atrapar, todos tendrían miedo de mis uñas afiladas. **Amanda Tirado**

### El rey malgeniado

Érase una vez en el imperio egipcio, un rey llamado Celestino, su esposa Carola y su hija Sharon, todos vivían bajo el dominio de este rey estricto, dominante y malgeniado. Cuando la familia real recorría las grandes ciudades en sus carruajes, nadie podía levantar la mirada, tenían que permanecer inclinados, era una orden bajo pena de muerte. Pero ocurrió lo inesperado: llegó un pirata, joven, apuesto, de ojos azules como el mar, sin ni siquiera sospechar el reglamento de aquel implacable rey, llevando su rostro elevado y su mirada en aquella doncella, la hija del rey. Este dio la orden de matarlo, pero la joven con amor y humildad le dijo a su padre:

- Sabes que te amo, que siempre he cumplido tus órdenes y que nunca te he pedido absolutamente nada. Hoy quiero que me concedas algo por favor, no te niegues a mi petición-
- Concedido hija, qué quieres-
- Que no mates al padre de tus futuros nietos-



El Rey le ordenó al joven que en solo una hora, le llevara trece piedras en diferentes tamaños, diferentes colores y diferentes matices, faltaban cinco piedras y solo quedaban cinco minutos, el joven levantó su mirada y pidió a Dios que lo ayudara. De repente vio que sobre la arena brillaban luces de hermosos colores, corrió presuroso y allí encontró las piedras que le faltaban, se las llevó al rey y aquel implacable hombre dio la mano de su hija a este apuesto y valiente joven; con una gran fiesta celebraron el matrimonio, todos fueron felices y el rey nunca más tuvo mal genio.

Amanda Tirado.

### Asociación Casa de los Abuelos de Bilbao

Este ejercicio nos presenta un punto de partida de una vasta y profunda tarea que está muy lejos de llegar a su fin, porque más que un testimonio es una exposición oral, que se ha estado armando en medio de la práctica de ideas y del ejercicio constante y paciente de todos los que hacemos parte de este programa.

Este proceso se inició bajo la puesta en escena de una diversidad de saberes subyugados en las profundas vivencias de los Abuelos de Bilbao. Sus costumbres, creencias y vivencias entrelazadas con las sesiones de lectura, dieron como resultado una significativa experiencia de sabiduría compartida. Las coplas, los refranes, los cuentos y las historias populares resaltadas en la literatura, nos permitieron al calor de la reflexión pensar en crear un producto que contribuyera a esta gran labor, un producto que expresara en el instante el esfuerzo y la dedicación pero que a su vez mostrara de cara al futuro un acto de reconstrucción histórica de un proceso vivido.

*Nury Africano*

*Promotora de lectura y escritura*

*BibloRed-Biblioteca pública Julio Mario Santo Domingo*

### La alegría de leer

Yo tenía 12 años y muchos deseos de aprender a leer y a escribir, un día mí mamá me mandó con una maleta de maíz pa' llevarle a las gallinas en la vereda de Bayanegre alta, yendo por el camino me encontré con la profesora que iba a matricular a los niños y me preguntó:

-¿Usted ya está matriculada?

- No, mi papá y mi mamá no matriculan a las mujeres, porque las mujeres solo son para lavar, cocinar y tener hijos.

Como yo tenía tantas ganas de estudiar, sin permiso de mis papás me matriculé y como en ese tiempo eran tan sencillas las matriculas,



solamente le preguntaban a uno el nombre del papá, la mamá y del alumno, ese año escolar se abrió en 1960.

En la primera clase de febrero imagínese que la niña no había aparecido a estudiar, entonces el comisario a las cinco de la mañana fue y le tocó a la puerta a mi mamá y le dijo:

- ¿Usted porque no ha mandado a la niña a estudiar? y ella le contestó:

-Yo no la he mandado porque yo no la he matriculado.

Entonces yo dormía en el zarzo y grite desde allá.

-¡Si mamá yo me matricule!, entonces me dijo:

-Párese y váyase a estudiar.

Y no me dejó poner la ropa más bonita sino me mandó con la ropa más fea que tenía, entonces descalza me fui a estudiar.

En la escuela un muchacho que se llamaba Pastor me prestó una miniatura de lápiz que no se podía coger sino con las uñitas.

Después me compraron la cartilla Charry y la alegría de leer, en esa época con cada libro que uno acabara era un grado y yo alcance hacer cuatro libros.

Más interés y más alegría me dio aprender a leer, fue porque Pedro me escribía papelitos de amor y yo no los podía leer, entonces yo le pedía el favor a mi amiga Paulina que me los leyera pero a mí no me gustaba porque ella regaba la onda con las otras niñas, entonces me esforcé y aprendí a leer.

Ya cuando salimos de vacaciones todos cantábamos esta canción:

“ya los asuetos gratos se acercan y ya de la escuela libre me voy, algunas clases están ganadas y otras el viento se las llevó... adiós cuadernos adiós los libros, adiós tareas de este lugar, adiós cuadernos, adiós dibujos vamos felices a descansar” **María concepción Sanabria**

## Refranes

La flor y la primavera son dos cosas que se parecen, la mujer huele cuando está buena y la primavera cuando florece; vamos a bailar mujeres porque el tiempo que se va es como el hombre que se va y no vuelve.  
**Juan Francisco Velandia**



Yo no celo a mi mujer ni la celaré en la vida, porque el otro que consiga nos dará para la comida. **Sara Daza**

Yo soy de Ramiriquí dejé de cantar allí, por venir a cantar aquí. **María Concepción Sanabria**

Si en tu ventana hay un burro flaco, trátalo con cuidado porque es tu retrato. **Flor María Sepúlveda**

### Sabiduría compartida

Esto dijo el armadillo,  
subido en su arboloco  
que le apure con el almuerzo,  
porque el desayuno fue poco

Esto dijo el armadillo,  
sacando sus arracachas,  
agua hirviendo a las viejas  
y versos a las muchachas

Aquí me siento a cantar,  
en este patio barrido  
a ver si la dueña de casa,  
se porta con aguardiente

Allá arriba en aquel alto  
y acá abajo en aquel otro  
se asustaban las gallinas  
de ver al gallo empeloto

Allá arriba en aquel alto  
tengo una mata de pino,  
cada vez que subo y bajo,  
me dan ganas y me orino

### Sofía y pablo

Había una vez en un barrio llamado Fátima una pareja, ella se llamaba Sofía y él Pablo, eran una pareja feliz que estaba a punto de casarse; ella se casó vestida de blanco en una iglesia de este lugar.

Meses después Pablo le dijo a su esposa que no quería tener hijos, Sofía estaba muy triste pues lo que ella más quería era tener hijos.

Pasado unos años el médico felicitó a Pablo diciéndole que iba a ser papá, desde ese día las cosas cambiaron en su hogar pues él la lastimaba



con palabras fuertes y la golpeaba; con esta situación lo único que Sofía esperaba era que naciera su hijo para ella poderse ir.

El día del nacimiento llegó Pablo y no quiso conocer a su bebé, pasó un mes y Pablo fue a su casa con su esposa y su hijo, Pablo tomó en sus brazos a su hijo lo abrazó con dulzura y lloró en silencio. Sofía que creía en los milagros estaba muy feliz porque sabía que este era uno.

Después de esto, Sofía y Pablo recuperaron su hogar y un día Sofía preguntó a su esposo por qué no quería un bebé a lo que él dijo con tristeza, que él había sufrido mucho en su infancia.

Ahora esperan con ansia la llegada de su segundo bebé y son muy felices.

### Filomena joya

Tan alta que va la luna,  
por encima de los picachos  
coquetas que son las chinas,  
cuando ven a los muchachos

Tan alta que va la luna,  
que alumbra por los corrales,  
donde nacieron los burros,  
nacieron los liberales

Me subí por una lima,  
me baje por un limón,  
no te pude dar un beso,  
porque había mucho mirón

Allá arriba en aquel alto,  
allá abajo en aquel otro,  
tengo una mata de auyama,  
cada vez que subo y bajo,  
le traigo dos a mi mamá

Yo tenía mis amorcitos,  
detrás de una mata de haba,  
mi mama los encontró,  
y ayy vieja para brava

Dios se lo pague a mi suegra,  
dios la corone de avispas,  
cuando le pedí la china,  
brincaba y echaba chispas



# Bibliografía

Bierce, Ambrose. *Aceite de perro y otros cuentos macabros*. Bogotá: Ancora Editores, 1994.

Caicedo, Andrés. *Calicalabozo*. Barcelona: Norma, 1998.

Fox, Mem. *Guillermo Jorge Manuel José*. Caracas: Ekaré, 2007.

Galeano Eduardo. *La piedra arde*. Madrid: Lóguez, 1993

Jamiy Juagibioy, Hugo. "La historia de mi pueblo". En *Pútchi Biya Uai puntos aparte*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010.

Kafka, Franz. *La metamorfosis y otros relatos*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2003.

Molano, Alfredo. *Trochas y fusiles: historias de combatientes*. Bogotá: Santillana, 2007.

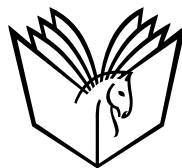
Montaña Ibañez, Francisco. *No comas renacuajos*. Bogotá: Babel Libros, 2008.

Neruda, Pablo. *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. Barcelona: Norma, 1997.

Ribeyro Ramón. Julio "Solo para fumadores". En *Cuentos Latinoamericanos III*. Bogotá: Secretaria Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, 2007.

Walther, Ingo F. *Van Gogh la obra completa: pintura*. Kèoln: Taschen, 2006.

Wilde, Oscar. *El fantasma de Canterville*. Bogotá: Panamericana, 2012.



**BIBLORED**  
Red Capital de Bibliotecas Públicas

La publicación

**LOS LUGARES DE LA PALABRA**

**Lectura y escritura en nuestras bibliotecas sin muros**

RED CAPITAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS – BIBLORED

fue editada por la Secretaría de Educación del Distrito Capital,

Red Capital de Bibliotecas Públicas - BibloRed.

Se imprimió en el mes de abril del año 2013.

